

Selecciones de
Vida

Vol. 4



Vida

DEDICADOS A LA EXCELENCIA

La misión de EDITORIAL VIDA es proporcionar los recursos necesarios a fin de alcanzar a las personas para Jesucristo y ayudarlas a crecer en su fe.

SELECCIONES DE VIDA – IDEAS CONDENSADAS DE GRANDES AUTORES CRISTIANOS. VOLUMEN 4

© 2007 Editorial Vida

Miami, Florida 33122

Coordinación general: *David Coyotl*

Edición: *dvd Asesores*

Diseño de cubierta, y fotografía de cubierta: *dvd Asesores (D.C.)*

Diseño interior: *dvd Asesores (A.E.V.)*

Las páginas de este volumen contienen extractos del edificante y desafiante contenido de los distintos títulos cuyas cubiertas y datos presentamos aquí y que usted puede adquirir en su librería favorita. Para una lista de los distribuidores más cercanos a su localidad, por favor consulte la siguiente dirección electrónica:

<http://www.zondervan.com/Cultures/enUS/Product/Vida/Buy.htm>

Si lo desea, puede descargar un archivo PDF de este volumen (y de los volúmenes anteriores) de Selecciones de Vida – Ideas condensadas de grandes autores cristianos en **www.editorialvida.com**, sección de «**Descargas**».

Reservados todos los derechos. A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico se tomó de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional de la Sociedad Bíblica Internacional ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

ISBN 0-8297-5164-5

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

Índice

1. Simplemente acércate a ellos.....	7
«El supremo acercamiento»: <i>Bill Hybels</i>	
2. Cómo piensan los incrédulos que tanto quiero.....	18
«Te presento a los Juan y María Sin-iglesia»: <i>Lee Strobel</i>	
3. A su imagen.....	26
«Semejanza»: <i>Philip Yancey & Dr. Paul Brand</i>	
4. Momento decisivo.....	35
Devocionales de Febrero 7 a Febrero 14: <i>David Jeremiah</i>	
5. Lo mejor está por llegar.....	43
«Lo mejor está por llegar»: <i>Greg Laurie</i>	
6. ¿Dios, en realidad te importo?.....	56
«Dios, ¿en realidad te importo cuando estoy enfermo?»: <i>Tony Evans</i>	
7. Las mujeres Marginadas de la Biblia.....	68
«Perdida»: <i>Carolyn Custis James</i>	
8. El plan de Dios para niños saludables.....	75
«El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable»: <i>Dr. Walt Larimore</i>	
9. Encuentros al límite.....	84
Devocionales de Enero 25 a Enero 30: <i>Dr. Lucas Leys</i>	
10. Necesito un padre.....	92
«La revelación de quién es el Padre Celestial»: <i>Guillermo Maldonado</i>	
11. Proteja a sus hijos de la brujería de hoy.....	102
«Adivinen quiénes están metidos en esto»: <i>Steve Russo</i>	
12. Mate la preocupación y viva para siempre.....	108
«Aprenda de los errores»: <i>Norman Vincent Peale</i>	
13. Cómo ministrar liberación.....	114
«Libertad de las mentiras»: <i>David Kyle Foster</i>	
14. Actitud de vuelo.....	119
«Esto es motivación»: <i>Zig Ziglar</i>	
15. El mentor.....	123
«Espíritus engañadores»: <i>Neil T. Anderson</i>	



Estimados Lectores:

Mientras más levantamos la vista y revisamos el estado actual de las cosas en el mundo, la familia, la política, la salud y la iglesia, más podemos darnos cuenta de la increíble necesidad de la Palabra de Dios como un faro que proporcione luz, guía y refugio transformador para la vida de cada uno de los habitantes de este mundo caído.

Realmente oramos porque los extractos de obras recientemente publicadas, o a punto de publicarse, y contenidos en este nuevo volumen de *Selecciones de Vida - Ideas condensadas de grandes autores cristianos (Vol. 4)*, no solo les sean de utilidad e interés, sino les edifiquen y conduzcan hacia ese faro de la Palabra, inspirador, firme y lleno de esperanza que, en última instancia, es lo que todos necesitamos.

En Editorial Vida agradecemos al Señor la oportunidad y responsabilidad que nos concede al publicar estas obras. Gracias, querido lector, por ser la parte más importante de ello.

Que el Señor les guarde y bendiga,

Dr. Esteban Fernández

Presidente, Editorial Vida
Miami, Florida



P.D.: Escribanos sus opiniones, comentarios y sugerencias. Siempre son bienvenidos en la siguiente dirección electrónica: **vida@zondervan.com**. Será una bendición saber de usted.



BILL
HYBELS

Simplemente
Acércate
a Ellos

SIMPLE STEPS
POINTING PEOPLE
TO FAITH



El supremo acercamiento

Bill Hybels



Diez mil pasos.

Esa es, más o menos, la distancia que recorres desde que te levantas hasta que te acuestas, todos los días de tu vida. Eso suma unos 185.000 km durante toda la vida, lo que equivale a dar más de cuatro vueltas alrededor de este gran planeta que habitamos.

Dicho esto, quisiera formular una pregunta: ¿Estás usando tus pasos con sabiduría? Supongamos que la distancia promedio para cruzar una habitación sea de 5 m, unos diez pasos. La pregunta a la que quisiera dar respuesta es la siguiente: ¿Qué sucedería si diez pasos (una milésima parte de tu promedio diario) pudieran producir un impacto eterno?

De ser así, esto bien podría cambiar el sentido de por dónde caminas.

El Supremo Acercamiento

Este concepto surgió hace varios meses, luego de asistir a un almuerzo en un estado del sur. Éramos cientos de personas que representábamos a una amplia variedad de etnias las que estábamos reunidas en el salón de un hotel, y tuve la sensación de estar allí para una experiencia interesante. Una vez que mi mesa estuvo armada, descubrí que nuestra diversidad iba más allá de la raza, ya que evidenciaba una amplia gama de edades, trasfondos, profesiones y religiones. El presentador dio algunas indicaciones iniciales y solicitó que todos dedicáramos unos minutos antes de almorzar para presentarnos, diciendo dónde vivíamos, a qué nos dedicábamos y por qué habíamos asistido a esa actividad. Mientras lo hacíamos, descubrí a un imponente caballero afroamericano sentado frente a mí. Cuando le llegó el turno, se presentó con un nombre claramente musulmán. Luego, cuando promediaba el programa, nos cruzamos la mirada y, en medio de las charlas ensordecedoras y el tintineo de los cubiertos, movió los labios diciendo: «Me encantan sus libros».

De manera refleja, giré la cabeza para ver si algún destacado escritor se había aproximado a la mesa por detrás. Como no vi a nadie, giré y atónito me señalé y moví los labios diciendo: «¿Es a mí?».

Riendo, respondió: «Sí, hablemos luego del almuerzo».

De acuerdo —una dosis de intriga recorría mi mente—. Hagamos eso.

El almuerzo siguió su curso mientras yo me estrujaba el cerebro buscando una explicación racional a cómo habría tomado contacto este musulmán con mis libros, claramente identificados como cristianos.

Luego, nos reunimos y comenzó a hacer que las piezas del rompecabezas encajaran. «Comprendo que mi comentario puede haberlo confundido porque quizás usted suponga que yo soy musulmán», dijo el hombre.

«Trato de no suponer nada en situaciones como esta —respondí riendo—, pero sí, tengo cierta curiosidad.»

Mientras él relataba su historia, mi corazón y mi mente fueron renovadas ante el poder del evangelismo personal. La perspectiva que Dios me daría como consecuencia de la conversación mantenida con este hombre, arrojaría una nueva luz sobre la manera en que el Espíritu Santo se manifiesta en la vida de los seguidores de Cristo cuando estos se comprometen a mantener una comunión vibrante y dinámica con Dios.

Luego de ese encuentro, pasé semanas pensando en sus comentarios y cada vez me atemorizaban más mis descubrimientos acerca de lo que debería ocurrir en la vida de los seguidores de Cristo para que tengan vidas que produzcan un impacto.

Mi compañero de mesa había sido musulmán la mayor parte de su vida. Señaló que ser un musulmán afroamericano en una ciudad del sur, sumado a su actual profesión, hacía que su existencia muchas veces fuera incómoda.

«No ha sido sencillo —me dijo—. Como se puede imaginar, tuve muchos problemas en los ambientes sociales. Y en mi profesión tenemos muchas fiestas y otras reuniones nocturnas. Lo que solía hacer era aparecer bastante tarde, aceptar un trago y algo para comer, y concentrarme en hacer algunos contactos comerciales. Era inevitable que

terminara solo, parado junto a una pared o en un rincón. En cuanto consideraba que había permanecido lo que el protocolo exige, discretamente planeaba mi salida y abandonaba la fiesta. Fue algo con lo que aprendí a convivir.

»Una noche, estaba en una fiesta de este tipo. Como era común, noté que las personas se agrupaban en distintos círculos para conversar entre sí acerca de esto o de aquello. Yo no estaba incluido, pero me acostumbré a que así fuera.

»En determinado momento, observé a un hombre en la otra punta de la sala enfrascado en un debate con algunas personas de su tipo. De repente, apartó la mirada del grupo y me vio parado, solo, junto a la pared más alejada. Y así es exactamente cómo sucedió, Bill. Se liberó de la camarilla con la que conversaba, atravesó la habitación, extendió la mano y se presentó.

»Verá usted... fue algo tan sencillo y tan natural —continuó el musulmán—. Enseguida nos pusimos a conversar sobre nuestra profesión, nuestra familia, de negocios y de deportes. Finalmente, la conversación viró hacia temas relacionados con la fe. Corrí el riesgo de mencionarle que era musulmán ya que dudaba de cómo iría a reaccionar. Me dijo que él era seguidor de Cristo pero que, a decir verdad, sabía casi nada acerca del Islam. Podrá imaginar mi sorpresa cuando él me preguntó si yo tendría la amabilidad de explicarle los fundamentos del Islam en alguna oportunidad en que nos juntáramos a tomar un café. ¿Puede creerlo? Dijo que era curioso por naturaleza y sinceramente deseaba entender mi fe y por qué había yo dedicado mi vida a ella.

»Cuando nos volvimos a reunir, cualquier duda que yo pudiera haber albergado en cuanto a sus verdaderos deseos de escuchar acerca de mis creencias, se dispó de inmediato. Él *en verdad* deseaba entender mi vida y mi fe. Comenzamos a reunirnos casi todas las semanas y, todas las veces, me asombraba lo atento y considerado que era para escucharme.

»Hasta que una de las veces, se presentó la oportunidad de preguntarle acerca de sus creencias. Yo había sido cristiano de niño, pero había dejado a Dios, había abandonado la fe, había dejado todo porque la iglesia a la que asistía mi familia tenía enormes prejuicios raciales. Yo no quería tener nada que ver con ese cristianismo. Cuando intercambiamos roles y yo fui receptor de su historia de fe, él describió con paciencia por qué había entregado toda su vida a esta persona llamada Jesucristo. No podía creer con qué facilidad la conversación avanzó, y con qué respeto y sensibilidad él manifestó su amor a Dios. A pesar de nuestras profundas diferencias religiosas, rápidamente habíamos trabado amistad.

»Seguimos así durante algún tiempo y comenzamos a debatir sobre los matices de nuestras experiencias de fe. En ocasiones él me pedía un par de días para hallar la respuesta a una de mis preguntas y, otras veces, sabía exactamente qué me preocupaba y parecía tener las palabras exactas para aclarar mi confusión.

»Por fin llegó el día (recuerdo que estaba solo en mi casa) cuando sentí un impulso irresistible de orar a Dios. Me arrodillé junto a mi cama y le dije a Dios todo lo que

sentía. Al final, entregué mi vida a Jesucristo. Y en el término de una semana, esa sola decisión ¡cambió todo mi mundo! Lo cambió todo».

Sentía el corazón bembido a medida que su historia me atrapaba cada vez más. ¡Qué relato tan apasionante! Me enteré que acababa de ingresar al liderazgo de su iglesia local, que es donde se topó con algunos de mis libros. Sus pasos de fe habían producido un impacto en su familia, y varios habían comenzado a acercarse a Cristo. En verdad él había iniciado una vida completamente nueva, inmersa en la compañía, el poder y la gracia salvadora de Jesucristo.

Mientras permanecía en aquel salón de hotel que se iba vaciando, en una bochornosa tarde del sur de los EE.UU., tuve mi propio culto de adoración, dándole las gracias a Dios por haber redimido a este hombre, agradeciéndole por haberlo cambiado para siempre y porque iría a cambiar (muy pronto) la eternidad de su familia inmediata.

Y todo porque un hombre se atrevió a cruzar la habitación y acercarse a él.

Cristo cruzó la habitación y se acercó a nosotros

Había un intrigante argumento subyacente en lo que Dios estaba revelando. Fue como si él me dijera: «*Ahora*, indaga con una nueva visión en lo que hizo mi Hijo».

Recorramos juntos las frases metafóricas y creo que concordarás en que la obra original (y consumada) del evangelismo personal comenzó con un «cruzar la habitación», una habitación muy grande, por cierto. En determinado

punto de la historia, Jesucristo mismo abandonó la maravillosa comunión de la Trinidad y la adoración y la alabanza de los ángeles; se vistió de carne humana y atravesó el cosmos para estrechar la mano de personas como tú y yo; muchas de las cuales estaban justo a punto de arruinar su vida.

Romanos 5:8 resume los pasos redentores de Cristo: fue cuando estábamos sin esperanza en la agonía del pecado cuando Cristo salió de su supremo círculo de comodidad (el mismo cielo) para atravesar el tiempo y el espacio para rescatarnos.

Jesús dio un paso decidido hacia lo impío, abrazando con aceptación, amor y perdón lo peor que este mundo tiene para ofrecer. De forma milagrosa, la muerte de Cristo por los rebeldes y los marcados por el pecado declaró la amnistía para *todos*.

Piensa en esto: dar tu vida por una persona noble es una cosa, pero ¿darla por vagabundos como nosotros? Fue un accionar inmerecido e insperado, como mínimo. Y la correlación resulta revolucionaria para los seguidores de Cristo: nosotros cruzamos la habitación para acercarnos a otros porque él lo hizo primero.

Si alguna vez te has cuestionado por qué Dios llegaría a ese punto para demostrar su amor, ya somos dos. Para aclarar cualquier posible confusión que su auditorio del primer siglo pudiera tener acerca de por qué él había venido, Cristo dijo: «Vine a buscar y a salvar lo que se había perdido».

Eso es. Las *personas* eran lo único importante para Jesús. Y lo siguen siendo. Las personas enfermas, las personas

El Supremo Acercamiento

solas, las personas indecisas, deprimidas y sin esperanza. Las personas que están atadas a hábitos sofocantes y relaciones destructivas.

Pienso en la historia de Juan 8 cuando Cristo aparece en el atrio del templo y todo está preparado para que le enseñe a la multitud allí reunida. Aparece un grupo de fariseos y traen a una mujer con un pasado moral accidentado que había sido descubierta en el mismo acto de adulterio. Imagina el horror de ser expuesta en aquel lugar público y que se muestre tu peor pecado para que todos lo vean. El adulterio es una ofensa grave, aducen los fariseos, y para guardar la ley de Dios desde la época de Moisés, Jesús seguramente estaría de acuerdo en lapidar a esta mujer debido a su horrendo pecado.

Los fariseos saben que Jesús se halla en un dilema, y se percibe en el texto que lo disfrutaban con una especie de goce morboso, obligando al autoproclamado Mesías a estar en medio de un dilema moral: Si permitía que la mujer saliera del atolladero, estaría negando la validez de la ley. Sin embargo, si permitía que ella fuera lapidada, podrían acusarlo de ser inmisericorde, o incluso de ser declarado enemigo del gobierno romano, que era el único grupo que podía llevar a cabo la pena capital.

La reacción de Jesús es fascinante: «Supongo que la apedrearán —comienza diciendo—. De manera que si esto es cierto, por lo menos hagámoslo de manera ordenada. Adelante, apedréenla, pero formen una fila y los que *no* tengan pecado, colóquense en primer lugar. Ustedes serán los primeros en arrojar la piedra».

Por supuesto, los planes de Cristo le arruinaron el día a los fariseos. Y es claro que los fariseos, amantes de la ley, no tenían respuesta. Una a una, las piedras fueron cayendo en la arena y los que acusaban a la mujer se marcharon.

Jesús se encuentra solo con esta mujer que había probado el perdón y la misericordia por primera vez. Aunque él tenía todo el derecho de echarle en cara y criticar sus malas elecciones, la Biblia dice que él eligió otra cosa. Sus rodillas, cansadas de tanto andar, apenas si crujió cuando él se arrodilló a su lado, con los ojos bañados en lágrimas. «Yo no te condeno; en serio. No he venido para eso. Vine para redimir tus faltas y no para castigarte por tus errores. Ahora vete y no peques más.

»Comienza a vivir una nueva vida a partir de hoy. No vuelvas a caer en los mismos hábitos pecaminosos. Te ayudaré a que vivas una nueva vida a partir de ahora, en este mismo momento».

Amigos, ¿hay un cuadro del corazón de Dios mejor que este? ¿Un corazón que invita a alguien a la libertad en vez de acusarlo? Sin excusar el pecado de la mujer, Jesús dijo: «Todos han hecho malas elecciones. Todos tienen la



Bill Hybels se graduó del Trinity College y es el pastor fundador y emérito de la iglesia Willow Creek en South Barrington, Illinois. Su innovador ministerio la ha convertido en una de las iglesias a las que más personas asisten en los Estados Unidos. Es autor de más de veinte libros.



El Supremo Acercamiento

necesidad de ser perdonados y redimidos y sanados. Todos necesitan conocer el amor que solo mi Padre puede darles. *Para eso* he venido». Y con su tenacidad acostumbrada, abandonó el atrio del templo aquel día, firme en su creencia de que su visión restauradora algún día sería realidad.

Aun hoy, cuando amas a las personas y las sirves, guías a la gente hacia la fe en Cristo, orientas al díscolo, restauras al herido y ayudas a que desarrollen todo su potencial espiritual, estarás reafirmando tu comprensión de tu principal misión en el mundo.

Amigo, si has sido arrasado por el don divino de una nueva vida, como gracias a Dios lo he sido yo, y deseas vivir tu vida como una expresión de amor por el gran Dios que conoces, entonces arranca tus medidores de osadía y presenta tantas personas como puedas al Dios que desea, en forma desesperada, poder rodearlos de su gracia.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro **SIMPLEMENTE ACÉRCATE A ELLOS** © 2007 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida. Publicado en inglés bajo el título: *Just Walk Across the Room* por The Zondervan Corporation © 2006 Bill Hybels ISBN 0-8297-4996-9 Categoría: Iglesia y ministerio / Vida de la iglesia / Evangelismo y extensión

LEE STROBEL

AUTOR DE EL CASO DE CRISTO Y EL CASO DE LA FE

CÓMO
PIENSAN
los incrédulos
que tanto
quiero

Cómo alcanzar
amigos y familiares
que acepten a Dios
y a la iglesia

EDITORIAL VIDA

Te presento a los Juan y María Sin-iglesia

Lee Strobel



Leslie, mi esposa, y yo estábamos celebrando en un restaurante italiano en la calle que está frente a la Universidad de Missouri. Yo estaba listo para graduarme y acababa de aceptar una propuesta de trabajo: un internado de tres meses en *The Chicago Tribune*, con la promesa de que si me desempeñaba bien, obtendría un puesto permanente de reportero.

Para un adicto al periodismo que creció devorándose los cuatro agresivos diarios de Chicago, era un sueño hecho realidad.

Ersin, mi mejor amigo, un estudiante oriundo de Turquía de familia musulmana, se unió a nuestra fiesta improvisada. En un momento durante la comida, en algún punto entre los colines y el helado napolitano, él hizo un

comentario informal sobre cómo mi internado era sin duda un gran regalo de Dios.

Su comentario me sorprendió. Hacía cuatro años que conocía a Ersin, y durante ese tiempo la religión nunca surgió como tema.

—Espera un segundo —le dije—. Déjame ver si nos entendemos, ¿me estás diciendo que alguien tan inteligente como tú: el mejor graduado del curso, un hacha en la ciencia, estudiante de la escuela de medicina y todo eso, que realmente crees que Dios existe? ¡Yo siempre pensé que tú estabas por encima de eso.

Yo no lo creía pero estaba claro que Ersin estaba igualmente asombrado.

¿Qué estás tratando de decirme? —dijo—. ¿Estás diciendo que no existe un Dios? ¿Me estás diciendo que alguien tan inteligente como tú no cree en Dios? ¡Tienes que estar bromeando! Yo siempre asumí que todo el mundo creía en Dios.

Ambos estábamos genuinamente asombrados ante la posición del otro. En mi caso, yo no podía creer que una persona brillante como Ersin en realidad se hubiera tragado un cuento de hadas como la existencia de un Creador todopoderoso y omnisciente del universo.

¿Acaso él no había aprendido nada en la universidad? ¿No había explicado Darwin que la vida era meramente un accidente de la evolución? ¿No había establecido Marx que la religión era solo una herramienta que utilizaban los poderosos para oprimir a los pobres?

¿No había argumentado Freud de manera convincente que las creencias religiosas son ilusiones vacías que provienen «de los deseos más antiguos, fuertes y urgentes de la humanidad», un deseo de protección ante los peligros de la vida?

A mí me parecía que la gente que pensaba simplemente no era el tipo de gente religiosa. Ah, es posible que jueguen al juego de la religión, ir a la iglesia de vez en cuando porque es lo socialmente admisible. Después de todo, ¿qué mejor lugar para conocer a posibles clientes de negocios? Pero en lo más profundo de su ser realmente no estaban convencidos que tenían un gran Padre celestial, ¿o sí? Seamos realistas: Si realmente la gente cree en eso, vivirían sus vidas de manera muy diferente.

Si pudieras congelar la imagen de mi actitud hacia Dios, alrededor del año 1974, sería esa. Francamente yo pensaba que la idea de Dios era bastante ridícula. Pero por otro lado, si avanzaras en la película de mi vida y pasaras volando por un carrera de periodismo de trece años, encontrarías un cuadro improbable: el que una vez fue un reportero cínico y con corazón de piedra, ahora está predicando el evangelio en una enorme iglesia evangélica.

Un cuadro improbable pero un verdadero reflejo de lo que Dios ha hecho. Hoy mi vida está dedicada a ayudar a la gente irreligiosa, a los escépticos como fui yo una vez, a descubrir la realidad de Jesucristo que cambia vidas y altera la eternidad. La transición de lo que yo era en aquel restaurante italiano en Columbia, Missouri, a lo que después me

convertí en Willow Creek Community Church, en las afueras de Chicago, es la historia del viaje a la fe de uno de los escépticos modernos. Y, no obstante, en un sentido más amplio, es también una historia análoga al peregrinaje espiritual de muchas personas que han descubierto a Cristo por medio del ministerio de Willow Creek y otras iglesias similares.

Verás, Willow Creek es una iglesia que está preparada para los incrédulos. Desde que Bill Hybels y un grupo de amigos comenzaron el ministerio en un cine, en 1975, han concentrado sus esfuerzos en tratar de alcanzar a los no cristianos, a quienes cariñosamente apodan «el Juan Sin-iglesia» y «la María Sin-iglesia».

Entonces, ¿quiénes son Juan y María?

- Juan es el profesor de ciencia de la secundaria local que piensa que la religión es para los enclenques intelectuales.
- María es la vecina extrovertida que está perfectamente feliz sin Dios en su vida.
- Juan es el capataz en la obra de construcción que solo utiliza el nombre de Jesús como una palabrota.
- María es la empresaria que está tan ocupada lidiando con su éxito que no tiene tiempo para asuntos espirituales.
- Juan es el hombre de negocios que le huye al cristianismo porque tiene miedo de que este le ponga trabas a la manera en que él realiza su negocio.
- María es la estudiante universitaria cuyas amargas experiencias con su padre han envenenado su actitud con respecto a la idea de un Padre celestial.

Te presento a los Juan y María Sin-iglesia

- Juan es el esposo que piensa que la fe de su esposa es una pérdida de tiempo.
- María es la dentista que cree que Jesucristo es el hijo de Dios pero continúa posponiendo cualquier tipo de respuesta personal a él.
- Juan es el mecánico de autos que va a la iglesia religiosamente: todas las Navidades y todos los días de Pascua, ya sea que lo necesite o no.
- María es la contadora que lleva a sus hijos a la iglesia para que reciban alguna instrucción moral y aunque ella se queda en los cultos, en su corazón realmente es incrédula.
- Juan es el abogado que pasa sus mañanas de domingo leyendo el periódico sin prisa o jugando golf en el club, y se irrita ante la idea de que debiera sentirse culpable por hacerlo.
- María es la burócrata del gobierno que perdió el interés en Dios debido a una experiencia temprana con la iglesia que la dejó convencida de que el cristianismo es, en el mejor de los casos, aburrido e irrelevante y en el peor, un engaño para estafar a lo ingenuos.
- Aunque este libro está escrito desde una perspectiva masculina, casi todos los consejos serán útiles para llevar el evangelio a las mujeres que obvian o rechazan a Dios. Así que cuando en este libro digo «Juan», también estoy diciendo «María», ya que los principios básicos se aplican tanto a las mujeres como a los hombres.

A través de los años, desde que me convertí en cristiano, me han choteado por haber sido el incrédulo por excelencia. Aunque ha habido muchos otros, es verdad que yo encajaba en el perfil del incrédulo Juan, y tal vez tú conozcas a alguien a quien le suceda lo mismo. Quizá tengas un compañero de trabajo, un vecino en la cuadra, un amigo

con el que juegas tenis o incluso un cónyuge que es escéptico o indiferente al cristianismo. Con urgencia anhelas que Dios te use para llevar el evangelio a esa persona, pero no estás seguro de qué hacer. O quizá estás entrando al ministerio y estás ansioso por invadir tu comunidad con el mensaje de Cristo, pero temes alejar a más personas de las que alcanzarás. O quizá ya eres líder de una iglesia y estás frustrado porque tu congregación parece estar en el negocio de apenas revitalizar a los cristianos descarriados. Tú quieres alcanzar a personas verdaderamente irreligiosas y, sin embargo, no estás seguro de cómo tu iglesia y tú pueden relacionarse con ellos de manera eficaz.

Es posible que parte de tu duda al proceder provenga de tus propias incertidumbres con relación a los incrédulos Juan y María. Tal vez te preguntes si realmente los entiendes lo suficientemente bien como para saber cómo llevarlos al evangelio de manera amorosa, diplomática y poderosa. Al fin y al cabo, ya ha pasado bastante tiempo desde que tú llevabas un estilo de vida secular, si es que lo viviste alguna vez.

Puede que hayas descubierto que desde que eres cristiano, tus amigos incrédulos se han alejado mientras tú te



Lee Strobel es un periodista del «Chicago Tribune» aclamado por treinta y cinco años, así como de otros periódicos. Fue un escéptico espiritual hasta 1981. Autor de los libros premiados con Gold Medallion: *El caso de Cristo* y *El caso de la fe*. Él y su esposa residen en el condado Orange en California.



Te presento a los Juan y María Sin-iglesia

involucraste cada vez más en la red social de la iglesia. Se dice que después de dos años de ser cristiano, la persona promedio pierde las relaciones significativas que tenía con personas fuera de la fe. Al no tener conversaciones francas y frecuentes con gente incrédula, es fácil olvidar cómo piensan.

Es por eso que escribí este libro: para ayudar a fomentar tu comprensión de la gente incrédula para que tanto tus esfuerzos evangélicos personales como los de tu iglesia se vuelvan más efectivos.

Esa es mi meta porque, honestamente, amo a la gente irreligiosa. Algunos de mi mejores amigos son, en realidad, paganos con rumbo al infierno y me apasiona el querer verlos transformados por la misma gracia asombrosa que radicalmente cambió la trayectoria de mi vida.

Estoy seguro que te sucede lo mismo con personas que tú conoces. No creo que estés leyendo este libro porque tenga un título capcioso o porque alguna vez hayas oído hablar de mí. Lo estás leyendo porque anhelas ver a tus amigos y familiares adoptados en la familia de Dios y, con optimismo, ver que el evangelio impacte a toda tu comunidad. Oye, tenemos las mismas metas, ¡así que asociémonos! Yo haré mi parte sacando provecho de mis experiencias personales y lo que he aprendido al llevar a gente irreligiosa a Cristo.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro **CÓMO PIENSAN LOS INCRÉDULOS QUE TANTO QUIERO** © 2006 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida . Publicado en inglés bajo el título: *Inside the Mind of Unchurched Harry and Mary* por The Zondervan Corporation © 1993 Lee Strobel. Traducción: *Wendy Bello*. Edición: *Elizabeth Fragueta M.* Adaptación de la cubierta: *Pablo Snyder* ISBN-10: 0-8297-4610-2 ISBN-13: 978-0-8297-4610-5. Categoría: Iglesia y ministerio / Vida de la iglesia / Evangelismo y extensión



A SU

CONTINUACIÓN DE *TEMEROSA Y MARAVILLOSAMENTE DISEÑADO*

IMAGEN

PHILIP YANCEY
DR. PAUL BRAND

EDITORIAL VIDA

Semejanza

Philip Yancey y Paul Brand



¡Qué obra de arte es el hombre! ¡Cuán noble en razón! ¡Cuán infinito en facultades! ¡Cuán expreso y admirable en forma y movimiento! ¡Como un ángel en acción! ¡Como un dios en aprensión!

William Shakespeare

El hombre no es un globo que se remonta a los cielos, no es un topo que solo escarba en la tierra; sino más bien es como un árbol, cuyas raíces se alimentan de la tierra, mientras sus ramas más elevadas parecen levantarse casi a las estrellas.

G. K. Chesterton

¿Qué es en realidad la tierra sino un nido, de cuyo borde todos estamos cayendo?

Emily Dickinson

Mi grupo de diez médicos estudiantes e internos estaba aislado por cortinas del resto del pabellón de cuarenta camas. Por fuera el Hospital Universitario Cristiano de Medicina, en Vellore, parecía una instalación occidental moderna, pero por dentro todo era hindú. La actividad era febril tras la cortina: familiares de pacientes que llevaban

alimentos caseros y enfermeras que perseguían a los carroñeros que venían, cuervos y, de vez en cuando, un mico.

No obstante, quienes estábamos entre las cortinas prestábamos total atención a nuestro joven colega cuando hacía su diagnóstico. El estaba medio arrodillado, en la posición que yo le había enseñado, con la mano cálida metida debajo de la sábana colocada sobre el abdomen desnudo de la paciente. Mientras sus dedos exploraban suavemente en busca de señales reveladoras de peligro, proseguía con un interrogatorio que demostraba que estaba sopesando la posibilidad de apendicitis contra una infección ovárica.

De repente algo me llamó la atención: un leve movimiento en el rostro del interno. ¿Estaba arqueando las cejas? Un vago recuerdo se me agitó en la mente, uno que no lograba aclarar por completo. Las preguntas del interno se enfocaban en un campo delicado, especialmente para la recatada sociedad hindú. ¿Se había expuesto alguna vez la mujer a una infección venérea? Los músculos faciales del interno se contrajeron en una expresión que combinaba compasión, curiosidad y desarmadora calidez mientras miraba directamente el árido rostro de la paciente y hacía las preguntas. El mismo semblante de él tranquilizaba a la mujer, dejaba de lado su incomodidad, y nos decía la verdad.

En ese momento se aclararon mis recuerdos. ¡Por supuesto! La ceja levantada mostraba cierto fastidio, la sonrisa atractiva y punzante, la cabeza inclinada hacia un lado, el parpadeo en los ojos... estas eran las inconfundibles características de mi antiguo jefe de cirujanos en Londres,

Semejanza

el profesor Robin Pilcher. Aspiré bruscamente y exclamé. Los estudiantes miraron hacia arriba, sobresaltados por mi reacción. Yo no pude evitarlo; parecía como si el interno hubiera estudiado el rostro del profesor Pilcher para una prueba de actuación y ahora estuviera sacando su repertorio para impresionarme. Para contestar a sus miradas inquisitivas, expliqué: «¡Ese es el rostro de mi antiguo director! Qué coincidencia... usted tiene *exactamente* la misma expresión, pero nunca ha estado en Inglaterra, y estoy seguro que Pilcher nunca ha visitado la India».

Al principio los estudiantes me miraron en confuso silencio. Finalmente dos o tres de ellos sonrieron burlonamente. «No conocemos a ningún profesor Pilcher —dijo uno—. Pero, Dr. Brand, la expresión que él estaba mostrando era la de *usted*». Más tarde esa noche, solo en mi consultorio, volví a pensar en mi época a las órdenes de Pilcher. Yo pensaba que estaba aprendiendo sus técnicas de cirugía y sus maneras de diagnosticar. Pero él también estaba grabando sus instintos, su expresión, su misma sonrisa de modo que a su vez se transmitieran de generación a generación en una cadena humana ininterrumpida. Se trataba de una sonrisa amable y perfecta para cortar la niebla de vergüenza, a fin de estimular la sinceridad del paciente. ¿Qué libro de texto, o programa de computación, habría registrado tan gráficamente la expresión facial necesaria en ese momento entre la cortina?

Ahora yo, estudiante de Pilcher, me había vuelto un eslabón en la cadena, un transmisor de su sabiduría hacia los estudiantes; como a quince mil kilómetros de distancia. Hablando en tamil, el joven médico hindú de piel

morena mostraba algunas semejanzas evidentes con Pilcher y conmigo. De alguna manera había captado la semejanza de mi antiguo jefe de modo tan exacto que con sobresalto me transportó de vuelta a la época de la universidad. El pensamiento me dio una perspectiva cristalina del concepto de «imagen».

Hoy día la palabra imagen es común para nosotros, pero su significado se ha perdido de tal modo que ahora prácticamente sugiere lo opuesto a su antiguo significado de «semejanza». En la actualidad, un político contrata un creador de imagen; un solicitante de un empleo se viste para mejorar su imagen; una empresa busca la imagen adecuada. En todos estos usos, la imagen ha llegado a significar la ilusión de algo que se presenta, en vez de representar la esencia de lo que en realidad es. En este libro titulado *A su Imagen* deseo reforzar el significado original de imagen como una semejanza exacta, no una ilusión engañosa. Debemos volver al concepto de semejanza para entender la «imagen de Dios» que buscamos tener.

Aún perduran vislumbres de ese significado. Por ejemplo, al observar una neurona a través de un microscopio explorador de electrones analizo su imagen. No estoy mirando la célula en sí —su diminuto tamaño descarta eso— sino una imagen reensamblada que la reproduce fielmente para mi vista. En este caso la imagen resalta, en vez de distorsionar, la esencia de la célula.

De igual modo los fotógrafos utilizan la palabra *imagen* para describir su producto terminado. La imagen de un bosquecillo de secoyas adherida a un pequeño rectángulo

Semejanza

blanco y negro seguramente no expresa la totalidad del original, pero cuando la desarrolla un maestro como Ansel Adams podría transmitir con gran fuerza la esencia original.

O piense en un atado de cinco kilos de protoplasma que se retuerce de manera irregular en una sábana. El padre del bebé pesa quince veces más y posee mayor ámbito de habilidad y personalidad. Sin embargo, la madre anuncia orgullosamente que el bebé es la «viva imagen» de su padre. Un visitante observa con más cuidado. Sí, es verdad que hay un parecido, evidente ahora en un hoyuelo, en orificios nasales levemente ensanchados, y en el inconfundible lóbulo de la oreja. Al poco tiempo las peculiaridades de habla y postura, y de otros miles de rasgos reproducidos hacen recordar sin lugar a dudas al padre.

Estos usos de imagen, aplicados al microscopio, la fotografía y los vástagos, transmiten un significado similar a la «imagen» del profesor Pilcher que sin darme cuenta comuniqué a veintenas de estudiantes hindúes.

Todas esas son verdaderas imágenes, una semejanza de un sujeto expresada visiblemente por medio de otro; y todas irradian luz sobre la fabulosa y misteriosa frase de la Biblia: la imagen de Dios. Esa frase aparece en el primer capítulo de Génesis, y su autor parece tartamudear de emoción, reafirmando un concepto solo mencionado en el versículo precedente. «Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios» (1:27). La imagen de Dios... la recibió el primer hombre sobre la tierra y, de alguna manera refractada, cada uno de nosotros poseemos esta cualidad «maravillosa y extraña».

¿Cómo podemos, los seres humanos visibles, expresar la imagen de Dios? Claro, no podemos parecernos a él en rasgos como cejas o lóbulos de orejas, porque Dios es espíritu, invisible. Filósofos y teólogos han especulado por mucho tiempo en todo lo que podría haber dentro del misterio en esa sola frase. Como es de esperar, ellos tienden a proyectar en sus definiciones las inquietudes principales de su propia época.

El siglo de las luces nos asegura que la imagen de Dios es la capacidad de razonar, los pietistas la identifican como la facultad espiritual, los victorianos afirman que es la capacidad de hacer juicios morales y los pensadores renacentistas sitúan a la imagen de Dios en la creatividad artística. ¿Y en cuanto a nuestra propia era dominada por la psicología? Qué más podría ser esa imagen, nos advierten ahora, que nuestra capacidad para relacionarnos con otras personas y con Dios.

Puesto que ni los teólogos profesionales han llegado a un consenso con el transcurso de los siglos, no intentaré una definición completa diciendo que la imagen de Dios es esto y no aquello. Pero ya que todos concuerdan en que se trata de algo exclusivo a la humanidad entre la creación del Señor, la frase merece unos momentos de reflexión.

El concepto «imagen de Dios», en la narración del Génesis, aparece en la consumación de toda la creación. En cada etapa de desarrollo el Génesis observa de modo meticuloso que Dios mira su creación y manifiesta que es «buena». Pero a esa creación aún le falta una criatura que contenga la imagen de Dios. Solo después de esa pre-

Semejanza

paración el Señor anuncia la culminación de la vida sobre la tierra: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo» (1:26).

Entre todas las criaturas de Dios, solamente la especie humana recibe la imagen del Señor, y esa cualidad nos distingue de todo lo demás.

Poseemos lo que ningún otro animal tiene; estamos ligados en nuestra esencia a Dios. (Más adelante, cuando Dios discute con Noé la extensión del dominio humano sobre los animales, esta cualidad de la imagen de Dios vuelve a surgir, como demarcación decisiva y formidable



Philip Yancey sirve como editor general para la revista *Christianity Today*. Ha escrito nueve libros galardonados con el Medallón de Oro, entre ellos *El Jesús que nunca conocí*. Entre sus obras recientes está *La Biblia que leyó Jesús*.



El Dr. Paul Brand fue cirujano y especialista en lepra reconocido mundialmente. Junto a Philip Yancey escribió, entre otros libros, *Temerosa y maravillosamente diseñado*.



entre el hombre y las demás criaturas. Matar a un animal significa una cosa; matar a un ser humano es un asunto totalmente distinto, «porque el ser humano ha sido creado a imagen de Dios mismo» 9:6).

Tenemos en común con los animales una estructura biológica compuesta, en nuestro caso, de hueso, órganos, músculos, grasa y piel. La verdad es que nos quedamos cortos en comparación directa a las características estrictamente biológicas de algunos animales. ¿Quién competiría en belleza con un ostentoso guacamayo, o incluso con una humilde mariposa? Un caballo nos deja atrás con facilidad, un halcón ve mucho mejor, un perro detecta olores y sonidos imperceptibles para nosotros. La suma total de nuestras mismas cualidades físicas no tienen más semejanzas divinas que las de un gato. Sin embargo, estamos hechos a imagen de Dios. Para nosotros, la estructura de piel, músculos y huesos sirve como una vasija, un depósito para su imagen. Nuestras estructuras celulares de proteínas dispuestas por ADN se pueden convertir en templos del Espíritu Santo. No somos «simples mortales». Somos del todo inmortales.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro A SU IMAGEN © 2006 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida. Publicado en inglés bajo el título: *In His Image* por The Zondervan Corporation © 1984 por Paul Brand y Philip Yancey. Traducción y edición: *Rojas & Rojas Editores*. Diseño de la cubierta: *Good Idea Productions, Inc.* ISBN-10: 0-8297-4425-8 ISBN-13: 978-0-8297-4425-5 .Categoría: Religión / Vida cristiana / Vida espiritual



MOMENTO DECISIVO

*Momentos de decisión
en la presencia de Dios*



EDITORIAL VIDA

DAVID JEREMIAH

Momento Decisivo

David Jeremiah



7 de febrero: Juan, el discípulo leal

Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba a su lado.

Juan 13:23

La palabra griega *agape* es una de las palabras más importantes en el Nuevo Testamento. Significa amor incondicional, el amor sin ataduras con el cual Dios nos ama. El paralelo hebreo de *agape* en el Antiguo Testamento, *hesed*, es menos conocido, pero no por eso menos importante. Significa amor leal y describe el eterno amor de Dios por su pueblo, Israel (y los descendientes espirituales de Israel, la iglesia).

La lealtad es un valor casi perdido en el mundo de hoy. Todo parece estar a la venta, incluyendo la amistad, el afecto y la devoción, que son componentes de la lealtad. Hasta los discípulos de Jesús descubrieron que les faltaba lealtad el día que Jesús fue crucificado... es decir, todos los discípulos menos uno. El discípulo llamado Juan parece haber tenido una devoción por Jesús que a los otros les

faltaba antes de su resurrección. Juan fue el único del grupo original de discípulos que estaba parado ante la cruz en las horas finales de Jesús. Juan fue leal hasta el fin. Todo cristiano debiera preguntarse: «¿Yo habría estado allí con Juan? ¿Seré leal a Jesús, cueste lo que cueste?»

Cuanto más profundo sea nuestro entendimiento del *agape* de Dios, tanto más profunda será la manifestación de nuestro *hesed*.

8 de febrero: ¡Advertencia: Dios está trabajando!

Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.

Filipenses 2:13

Antes de que el apóstol Pablo encontrara a Cristo camino a Damasco, toda su vida había estado dedicada al estudio del Antiguo Testamento. Cuando se convirtió en seguidor de Cristo es posible que pensara que todos esos años de meticuloso estudio como fariseo habían sido un desperdicio. Sin embargo, providencialmente Dios había preparado a Pablo para que mostrara cómo Cristo era el cumplimiento de las Escrituras del Antiguo Testamento que él conocía tan bien.

Es fácil caer en la trampa de pensar que Dios no ha estado obrando en nuestras vidas hasta el día en que llegamos a conocer a Cristo. No obstante, las Escrituras dicen que él «nos conoce desde antes», es decir, que nos elige y prepara mucho antes de que le conozcamos (Romanos 8:29-30). David dice que Dios escribió todos los días de su vida aun antes de que sucedieran (Salmo

139:16), y podemos suponer que lo mismo ha hecho en nuestras vidas también.

Dios está obrando en nuestra existencia de maneras que no conocemos. Cuando el camino se hace difícil y la niebla lo cubre todo, no proyecte su confusión hacia Dios. Porque aunque no vea su mano obrando él siempre está activo en usted para que se cumpla su buena voluntad. La fe cambia la pregunta de: «¿Está obrando Dios?», por la declaración de fe: «Dios está obrando».

9 de febrero: Siervo bueno y fiel

«¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más».

Mateo 25:21

Varios años antes de que los esclavos fueran liberados por la ley bajo la Proclamación de Emancipación de Lincoln, un esclavo de Virginia acordó comprar su libertad pagándole a su amo. Fue liberado, y buscó empleo. Cuando Lincoln abolió la esclavitud, este hombre todavía le debía a su amo trescientos dólares. A pesar de que legalmente era libre, el esclavo salió de su casa en Ohio para dirigirse a la casa de su amo en Virginia, donde pagó la suma adeudada. ¿Cuál era el motivo? Es que había dado su palabra y no podría disfrutar de su libertad si no cumplía su promesa.

Daniel el profeta había sido hecho esclavo del imperio babilónico primero y del persa después en la Mesopotamia. Separado de Jerusalén y de su propia cultura espiritual, seguía sin embargo adorando a Dios con

fidelidad. En el momento de la ofrenda de la tarde en Jerusalén (3:00 PM), Daniel podía ser encontrado orando con fidelidad en Persia, y esto después de haber estado separado de las prácticas judías durante casi setenta años (Daniel 9:21). Sin la estructura de apoyo de sus amigos y su iglesia local ¿seguiría usted siendo tan fiel a Dios como lo fue Daniel? Los siervos fieles son los que viven en obediencia aun cuando no tienen que hacerlo, y Dios les recompensa de acuerdo a ello.

10 de febrero: Sadrac, Mesac y Abednego

El Dios al que servimos puede librarnos del horno ... Pero aun si nuestro Dios no lo hace así, sepa usted que no honraremos a sus dioses ni adoraremos a su estatua.

Daniel 3:17-18

En 1555 en Oxford, Inglaterra, Hugo Latimer y Nicholas Ridley fueron quemados en la hoguera porque su visión de la Biblia no era conforme a la de la iglesia (católica) que gobernaba entonces. Cuando las llamas les estaban consumiendo, Latimer clamó: «Consuélese, Maestro Ridley, y soporte como hombre. ¡Este día encenderemos tal vela por la gracia de Dios en Inglaterra que creo que jamás podrá apagarse!»

Dios no libró a Latimer y Ridley de las llamas en la tierra, pero sí de las llamas del juicio eterno por su fe en Cristo. Estos dos mártires imitaban la fe de los tres que les precedieron en el Antiguo Testamento: Sadrac, Mesac y Abednego. Fueron echados en un horno encendido por negarse a adorar a una estatua de oro, pero Dios les libró

aunque ellos no sabían que ese era su plan. Su fe les había preparado para morir o ser liberados. La decisión le pertenecía a Dios, y para ellos eso estaba bien. ¿Le ha preparado su fe para que las decisiones que Dios tome en su vida estén bien para usted?

La fe no ve diferencia alguna entre los tipos de liberación, siempre y cuando la liberación provenga de Dios.

11 de febrero: Permanezcan

Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes.

Juan 15:4

En cierto momento en que el gran misionero J. Hudson Taylor estaba agotado y preocupado, leyó una carta de un amigo que había descubierto el secreto de permanecer en Cristo. La carta conmovió mucho a Taylor, que vio que la unidad con Cristo debía producir en él gozo y plenitud, y no estrés y preocupación.

Poco después Taylor le escribió a su hermana, diciendo: «En cuanto al trabajo, jamás tuve tanto ni tan difícil, pero ahora la tensión y el peso desaparecieron. El último mes fue quizá el más feliz de mi vida, y ansío contarte un poco de lo que Dios ha hecho por mi alma ... Miré a Jesús y vi que dijo: «Jamás te abandonaré». Ah, ese es el descanso. Porque ¿no ha prometido permanecer en mí? ¡Al pensar en la Vid y las ramas, qué luz derramó en mi alma el bendito Espíritu!»

¿Permanece usted en Cristo? Lo hace si ha llegado a él con una fe sencilla, creyendo en su Palabra, confiando en

sus promesas de perdón y bendición, y buscando vivir una vida de obediencia diaria. «Permanezcan en mí», dijo Jesús «y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí».

12 de febrero: Libertad de la esclavitud

Del mismo modo, el que era libre cuando fue llamado es un esclavo de Cristo.

1 Corintios 7:22

En un discurso a un regimiento de soldados de la Unión durante la Guerra Civil, Abraham Lincoln dijo: «Cada vez que oigo que alguien argumenta a favor de la esclavitud, siento el impulso de hacer que sus razones sean probadas en esa persona». Se refería, por supuesto, a la forma coercitiva de la esclavitud. Sin embargo, muchas personas se convierten en esclavos personales y permanentes de diferentes maneras.

Parte del lenguaje más inusual del Nuevo Testamento provienen de las plumas de los apóstoles Pablo, Pedro,



David Jeremiah ha sido el pastor principal de la Iglesia Shadow Mountain en San Diego durante veinte años. Es autor de más de una docena de libros. El Dr. Jeremiah y su esposa Donna tienen cuatro hijos y un nieto.



Santiago y Judas. Cada uno de estos líderes de la iglesia, junto con otros obreros, se referían a sí mismos como esclavos. Las traducciones modernas de la Biblia suavizan la palabra griega *doulos*, usando el término «siervo» en lugar de «esclavo». No obstante, en el siglo uno *doulos* se refería a la persona que voluntariamente se sometía a un amo para ser su esclavo por siempre. Un *doulos* dejaba por propia voluntad todo lo que tenía a los pies de su amo y luego lo volvía a levantar para cumplir con la voluntad de este. Los apóstoles eran libres de vivir o morir a causa de su obediencia a su Maestro. ¿Ha pensado usted en vivir su vida como *doulos* voluntario del Señor Jesucristo?

Si la libertad perfecta se halla en la obediencia perfecta, ¿cómo mediría usted su propia libertad?

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
MOMENTO DECISIVO © 2006 EDITORIAL VIDA, Miami,
Florida. ISBN-10: 0-8297-4858-X

Greg Laurie

*Lo mejor
está por llegar*

Fe para hoy, esperanza para mañana

EDITORIAL VIDA

Lo mejor está por llegar

Por Greg Laurie



Es divertido ver cómo nuestros puntos de vista acerca de la vejez cambian a medida que envejecemos.

Te lo demostraré con algo que escuché hace poco. Cuando eras un niño y alguien te preguntaba: «¿Cuántos años tienes?», respondías: «Tengo cinco años y medio», y tratabas de sostener en alto cinco dedos y medio. Sin embargo, es probable que nunca escuches a un adulto decir: «Tengo cincuenta y seis años y medio». Por alguna razón, los adultos no se entusiasman tanto como los niños con esas mitades o tres cuartos de año.

Luego creciste un poco y te acercaste a tus años de adolescencia, y decías: «Voy a *cumplir* dieciséis» (seguro solo tenías doce en ese momento). Entonces por fin la adultez llega y «cumples veintiún años». Suena como algo oficial. Pero en un abrir y cerrar de ojos estás entrando a los treinta. ¿Qué ha pasado? Cumpliste veintiuno, luego treinta... ¡y estás *acercándote* a los cuarenta! Cumpliste veintiuno, luego treinta, rebasaste los cuarenta, y antes de darte cuenta...

¡alcanzas los cincuenta! Luego *llegas* a los sesenta; y más tarde, con mucha velocidad, *enfrentas* los setenta.

Después de eso se vive de día en día. Vas de los setenta a los ochenta y entonces el asunto es: «Llegué al miércoles». Y entre más envejeces: «Alcancé el almuerzo el día de hoy». Cuando llegas a la centuria, lo tienes claro. Alguien te pregunta: «¿Qué edad tienes?», y tú dices: «Tengo ciento un años y medio».

No hay dudas de que vivimos en una cultura obsesionada por la juventud. Todo parece girar alrededor de la gente joven, de lo que tienen que decir, o de lo que piensan sobre esto o aquello; y en ocasiones, aquellos que estamos entrando en años sentimos que no somos tan importantes como deberíamos.

Tenía que suceder.

Nosotros, los nacidos en la post-guerra «baby boomers», estamos finalmente envejeciendo. La generación que dijo: «No confíes en nadie con más de treinta años» está entrando ahora, incrédula y asombrada, a sus años dorados. ¿Cómo pudo esto pasar?

¿A dónde se fueron todos esos años?

Tratamos de revivir nuestra juventud.

Seguimos diciendo que todavía somos jóvenes (de corazón).

Encendemos la radio, sintonizamos una estación del recuerdo, escuchamos la vieja melodía «El rock de la cárcel», solo que quisiéramos que su título se actualizara como «El rock de la siesta».

Cuando piensas en ello, hay unos cuantos éxitos de las décadas del sesenta y el setenta, cuyos títulos debieran ser revisados para beneficio de los envejecidos «baby boomers».

Por ejemplo, el tema de ABBA, «Chiquitita», de mi generación, debería llamarse ahora «Viejecita».

¿Recuerdas el sonado éxito de Leo Marini, «Señora bonita»? Ahora podría llamarse «Arruga bonita».

El éxito de Armando Manzanero, «Adoro», bien podría llamarse «Añoro». ¿Se acuerda de la canción de Los Panchos, «Amorcito corazón»? Ahora podría llamarse «Dolorcito de corazón».

Aquella canción de Leonardo Favio, «Quiero aprender de memoria», la renombramos como, «Quiero recuperar mi memoria».

Y no podemos olvidar a Palito Ortega con su canción «Despeinada», la cual podría llamarse «Medicada». ¡Imagínalo!

Lo creas o no, hay algunas ventajas al envejecer. ¿Has conocido a alguien de más de cien años de edad? Yo he tenido la oportunidad de sentarme con algunos de estos centenarios y valoro su perspectiva. Un reportero le preguntó a una mujer de ciento cuatro años de edad: «¿Qué es lo mejor de tener ciento cuatro años?» La anciana lo pensó por un momento y respondió: «No hay presión de grupo».

La mayoría de nosotros no queremos que los demás sepan que estamos envejeciendo. Pero, ¿cuál es el problema con tener algunos años? Afortunadamente, has aprendido

unas cuantas cosas. Quizás tengas una bien ganada sabiduría que ofrecer. Existe un viejo proverbio francés que dice: «Los cuarenta son la vejez de la juventud y los cincuenta la juventud de la vejez». Si eso es cierto... ¡definitivamente soy una persona joven vieja!

Mientras el tiempo pasa

La vida sigue su curso... para todos nosotros. Una vez le preguntaron a Billy Graham cuál había sido la mayor sorpresa de su vida. Su respuesta fue: «La brevedad de la misma».

Estoy de acuerdo con él. He estado predicando por más de treinta años. Empecé cuando tenía diecinueve. En la actualidad tengo cincuenta y dos. Recuerdo con claridad mis primeras prédicas en reuniones. De modo inevitable alguien me presentaba como «joven», porque por lo general era más joven que todos los demás. Nunca me gustó que me señalaran así, me irritaba un poco. En la actualidad, si alguien me presenta como un joven, digo: «¡Gracias!»

Pero he aquí a lo que todo se reduce. Si has puesto tu fe y confianza en Jesucristo como nuestro Salvador, si le perteneces a él, no debes angustiarte por el paso de los años.

Como cristianos, sabemos que lo mejor está por llegar. Mientras caminas día a día con el Señor viviendo de la forma que él quiere que lo hagas, vas a apropiarte de experiencias y recuerdos, una verdad depurada que será una bendición para ti y para otros más adelante en la vida, ya que elegiste las alternativas correctas e invertiste en las cosas adecuadas.

Si has puesto tu fe en Jesucristo, necesitas saber que él está en este preciso instante contigo, brindándote su ilimitado poder para apoyarte con los detalles de tu vida diaria. Su presencia lo cambia todo. ¿Y más adelante en el camino? Bueno, no hay de qué preocuparse con relación a nuestro futuro: ni de la vejez, ni de la muerte, ni de la nueva vida que espera al doblar de la esquina.

Podemos vivir de esa manera —en un estado de emocionante expectativa— sabiendo que cuando eres un creyente, Dios guarda lo mejor para el final.

En el segundo capítulo del libro de Juan, Jesús realiza un milagro que nos recuerda los dos aspectos de esta alentadora verdad: su poder para transformar nuestras situaciones más difíciles, y su promesa de un futuro y una esperanza que van más allá de nuestros sueños e imaginación.

El alma de la fiesta

Al tercer día se celebró una boda en Canán de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

—Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan lo que él les ordene.

Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los

judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua las tinajas.

Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

—Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús.

Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

Esta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Canán de Galilea. Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él (Juan 2:1-11).

¿No te parece algo extraño que Jesús haya escogido una boda para lanzar su ministerio público? ¿O el hecho de que su primer milagro consistiera en abastecer de bebida la celebración de una boda?

¿No crees que sea un poco... casual? ¿No podía él haber escogido algo más espectacular? Si yo hubiese sido el asesor de relaciones públicas de nuestro Señor en ese momento, le habría aconsejado que no iniciara su carrera de Mesías de esa forma. Seguro hubiese establecido una estrategia más «lógica» para él.

Le habría dicho: «Bueno, Señor, como tu asesor de relaciones públicas pienso que, en lo concerniente a los milagros, empezaría con uno enorme y curaría a un hombre nacido ciego. Sería algo dramático. Tal cosa de seguro te colocaría en el noticiero estelar.

O, mejor todavía, sana a un leproso. La gente ama eso. Pero si en realidad quieres dejar huella, levanta a alguien de su tumba. Eso catapultaría tu carrera».

Jesús diría: «Pensaba convertir el agua en vino».

«¿Qué? ¿Por qué vas a querer un milagro como ese? ¿Dónde está el drama? ¿Dónde está la noticia?»

Pero eso fue justo lo que hizo. Tal como lo cuenta la historia en Juan 2, Jesús asistía a una boda, estaba conversando y disfrutando de la celebración del compromiso de entrega en matrimonio entre un hombre y una mujer.

Jesús, Creador de todo, fue el que inventó el matrimonio. (Penosamente, en la actualidad debemos añadir que solo hay un matrimonio que nuestro Señor establece y bendice: la unión de un hombre y una mujer.)

Tiene sentido por lo tanto que se haya unido a las festividades y haya bendecido a esta joven pareja con su presencia. Siendo un carpintero poco conocido de Nazaret, todavía disfrutaba de un relativo anonimato mientras festejaba y celebraba en esta gozosa ocasión.

Pero, ¿convertir agua en vino? ¿Por qué el Mesías, el Hijo de Dios, empezaría su ministerio con un acto tan inusual?

Pensemos en ello por un momento...

Si Jesús pudo hacer esto...

El Señor realizó un milagro para traer felicidad y gozo a aquellos que celebraban la unión de un hombre y una mujer. Lo que Jesús hizo por esta joven pareja en su fiesta de bodas en Caná muestra que él puede intervenir en tu vida en cualquier momento y proveer exactamente lo que necesitas. En realidad, él podría ir mucho más allá para darte más de lo que jamás hayas pensado pedir o pudieras incluso soñar.

No se trató de un juego de manos como si se colocara un colorante púrpura para alimentos en esos inmensos barriles de cien litros de agua. Jesús creó un vino fino en un instante. Este era un vino que indicaba claramente que provenía de uvas de primera clase, crecidas en un viñedo saludable, bañadas durante una larga temporada por la cálida luz del sol del Medio Este, molidas en una prensa, almacenadas en pieles o barriles especiales, y añejadas con la más absoluta perfección.

Sé que hay personas que se consideran a sí mismas grandes conocedoras de vinos (yo no soy una de ellas). Pero si por casualidad estás cambiando los canales de la televisión y te detienes en un canal de comida, es posible que veas a un sujeto tomando pequeños sorbos de una copa de vino, moviéndola suavemente y expresando sus cualidades. El te dirá más de lo que imaginabas saber sobre las complejas sutilezas de su aroma, su bouquet, su «acabado»... y mucho más. Para alguna gente (llamada en ocasiones los «esnob del vino»), esta es una ciencia compleja.

Jesús creó seiscientos litros de un vino superior en un abrir y cerrar de ojos. Si hubiese querido, hubiera podido convertir todo el Mar de Galilea en un Cabernet (una vez convirtió al poderoso río Nilo en sangre). Pero limitó el milagro a estas seis tinajas en una fiesta de bodas en una pequeña comunidad de Caná. Si Jesús pudo hacer esto... si pudo transformar agua genérica cambiando por completo su estructura molecular en un segundo para convertirla en un vino tan maravilloso que sorprendió y asombró a un experimentado catador... si pudo hacer esto... ¿qué situación en tu vida puede ser tan compleja o sobrecogedora para él? ¿Qué desafío en tu vida podría exceder *este*?

En ocasiones nos encontramos en una confusa combinación de circunstancias frustradas, sintiendo que las mismas están más allá de nuestro entendimiento, y tratamos de explicárselo todo al Señor esperando que él pueda —de alguna forma— comprender lo que nosotros escasamente entendemos. No te preocupes. Jesús discierne tu situación de forma más profunda y detallada de lo que tú lo harías si pensaras y te angustiaras por ella durante un millón de años. El milagro en el capítulo 2 de Juan, el primer acto sobrenatural de nuestro Señor, prueba que él tiene el control de toda situación imaginable, de lo más sutil, de los que parecen ser los detalles más insignificantes. A través de este milagro, Jesús mostró que tiene a su disposición, de manera inmediata e ilimitada, el poder para hacer cualquier cosa que escoja hacer.

Es posible que no necesites que el agua corriente se convierta en vino, pero entender y palpar la ilimitada for-

taleza y sabiduría de nuestro Señor puede ser muy importante... cuando el doctor te llama a su oficina, te pide que tomes asiento y te dice que tienes un cáncer inoperable... o cuando el jefe te llama encargado del banquete supo que algo extraordinario sucedía luego del primer sorbo. Casi puedo ver la cara de sorpresa y asombro de aquel hombre. ¿De dónde habrían sacado estos muchachos una cosecha como esta? Era indudable que ese era el mejor vino que jamás había probado y que posiblemente probaría en su vida. Una mirada de perplejidad debió haberse plasmado en su rostro. Llamó al novio: «Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora» (Jn 2:10).

Dios siempre guarda lo mejor para el final. Ese es su estilo, ese es su plan.

No sucede así con Satanás. Su postulado es: *Toma lo mejor ahora, mientras puedas hacerlo. ¿Quién sabe lo que vendrá después?* Al diablo le gusta sacar su artillería pesada. El ofrece su utilería más seductora y provocativa al principio, en especial cuando eres joven. Resulta increíble cuántos hombres y mujeres jóvenes —con todo su futuro y potencial por delante— arruinan y destruyen sus vidas con las drogas, el alcohol y la inmoralidad. Y aun así, cada nueva generación de gente joven que aparece actúa como si ellos fueran los que descubrieron todas estas cosas.

El demonio es muy hábil en el momento de exhibir su mercancía. Ni el mejor centro comercial puede igualarlo. Satanás puede hacer que toda mercancía mala se vea en

realidad bien. La desliza frente a ti y te dice: «¡Oye! Tienes que hacer esto. Tienes que probar esto. No escuches lo que tus padres te dicen». El sabe cómo hacer que estas situaciones arriesgadas parezcan un camino recto, así como algo atractivo y seductor. Después de todo, ha tenido como seis mil años para practicar con los hombres y mujeres y perfeccionar sus técnicas. Al mismo tiempo, puede hacer que las cosas infinitas (de valor eterno) se vean como un periódico viejo, mostrándolas en verdad insípidas.

Cuando Eva estaba en el Jardín del Edén y vio el fruto prohibido, se sintió fuertemente atraída hacia él. Cuando reflexiono sobre esta escena, no pienso por cierto en la caracterización tradicional de una «manzana». (¿De dónde sacó la gente este asunto de la manzana? No era una manzana lo que estaba creciendo en ese árbol.) En lo personal, me imagino un durazno dorado... rojizo, bastante maduro, casi brillante en el atardecer, jugoso y listo para caerse de la rama directo en tu mano. Francamente, una manzana no me hubiera atraído en lo absoluto. Yo puedo tomar o no una manzana. ¡Mmm! ¿Pero un durazno dulce y grande? Me parece estar viéndolo. Debe haberse visto muy bien, porque la Biblia dice que era placentero a la vista.



Greg Laurie es el pastor principal de la Iglesia Harvest Christian Fellowship, una de las ocho iglesias más grandes en Estados Unidos. Sus libros incluyen uno ganador del Medallón de Oro: *La iglesia trastornada*. Laurie y su esposa Cathe, tienen dos hijos y residen en el sur de California.



Lo mejor está por llegar

El demonio diría: «¡Prueba esto!». Y al principio se ve bien. ¡Así es! Y ese primer bocado es emocionante. Pero más adelante... la historia es diferente. Una hora más tarde, te preguntas: *¿Qué estaba pensando? ¿Por qué hice esto? ¡Es horrible!* Ahí es cuando te golpean la culpa y el arrepentimiento y empiezas a comprender las repercusiones de lo que has hecho.

Sí, el demonio siempre exhibirá una mercancía atractiva, ya que sabe cómo hacerlo y conoce qué es lo que funciona. Pero el precio es siempre, siempre demasiado caro. ¡No caigas en su trampa!

¿Por qué? Porque el tiempo pasa, los años se deslizan. Antes de que te des cuenta tendrás más años detrás que delante de ti... y te encontrarás mirando al pasado. Entonces, todo será increíblemente desolador y vacío si has permitido que Satanás y la carne hagan lo suyo.

¿Y qué hay del mañana? Lo acabo de decir, lo mejor está por llegar.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro LO MEJOR ESTÁ POR LLEGAR © 2006 Editorial Vida Miami, Florida. Publicado en inglés bajo el título: *Best Is Yet to Come* por Greg Laurie Copyright © 2005 Greg Laurie. Traducción: *David Fuchs*. Edición: *Madeline Díaz*. Diseño de cubierta: *Cathy Spee* ISBN-10: 0-8297-4863-6 ISBN-13: 978-0-8297-4863-5 Categoría: Vida cristiana / Vida práctica / General

Días?

en realidad
te importo



*Encontrando fuerzas
cuando parece que
él está distante*

TONY EVANS

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

Por Tony Evans



En mi ministerio, he pasado mucho tiempo junto a cientos de creyentes cuyos cuerpos fueron afligidos por enfermedades y dolencias. Durante esas épocas de dolor, suelo escuchar preguntas como éstas:

- * *Si Dios realmente me ama, ¿por qué permite que sufra de esta manera?*
- * *¿Dios está prestando atención? ¿Qué hará por mí, ahora que estoy enfermo?*
- * *¿Dónde está Dios, cuando estoy enfermo y lo necesito más que nunca?*
- * *¿Por qué tan sólo no interviene y me sana?*

Cuando un ser querido o nosotros mismos estamos enfermos, es fácil preguntar si a Dios le importa porque, francamente, durante esos momentos, pareciera que no.

De acuerdo con nuestro pensamiento humano, si Dios estuviera realmente interesado en nosotros, no permitiría que sufriéramos de esa manera.

Entonces, ¿a Dios le importa cuando estamos enfermos? ¡Desde luego! De hecho, me atrevería a decir que cuando estamos sufriendo —sea una enfermedad física o cualquier otra clase de situación dolorosa— él nos expresa su tierno cuidado, más que nunca.

La Biblia está llena de declaraciones del corazón compasivo y amoroso de Dios hacia aquellos que sufren. Pero quiero centralizar la atención en un relato en el que Jesús demuestra, una y otra vez, cuánto le importan aquellos a quienes ama. Es el relato de la enfermedad y la muerte física de un hombre llamado Lázaro, y del impresionante milagro que Jesús obró hacia él y sus hermanas, María y Marta.

Jesús me ama, sin embargo...

La historia de Lázaro comienza en el Nuevo Testamento, en el libro de Juan, capítulo 11.

«Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas. María era la misma que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos. Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: «Señor, tu amigo querido está enfermo» (vs.1-3).

Juan continúa el relato diciendo que Jesús amaba a Lázaro. No era tan solo amor fraternal por otro ser humano, sino un amor personal y sincero, único y perfecto

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

—el de Dios—, que la Biblia denomina amor ágape. Sin embargo, Lázaro no tenía una simple enfermedad, sino que estaba grave. En la lengua original del evangelio de Juan, la palabra *enfermo* se refiere a una afección que lleva a la muerte. En otras palabras, Lázaro estaba muriendo.

Esto demuestra algo que todos debemos recordar: es posible que Jesús nos ame y amarlo nosotros a él y, aun así, padecer hasta de una dolencia mortal. No solo eso, sino que, en ciertas ocasiones, Dios permite que nos enfermemos con un propósito específico dentro de su gran plan (a menudo, incomprensible).

Vivimos en un tiempo en el que algunas personas creen que aquellos que aman a Jesús no deberían enfermarse nunca y que, si están sufriendo alguna afección, tienen suficiente fe como para echarla fuera. Es un lindo pensamiento, pero no es una interpretación sensata del mundo de Dios. La Biblia nos brinda varios ejemplos de personas a quienes Dios amó y que tenían problemas de todo tipo, incluyendo persecuciones, heridas y enfermedades físicas.

Lázaro, alguien a quien Jesús amaba, sufría una enfermedad que lo estaba llevando a la muerte. Su situación empeoraría aún más, en vez de mejorar.

De mal en peor

Enfrentadas a un problema que no podían solucionar, María y Marta mandaron a llamar a Jesús. Este es un ejemplo simple, pero hermoso, de lo que realmente es la oración: entregarle nuestros problemas o situaciones al Padre,

a través de Jesucristo, y pedirle humildemente que provea el remedio que nosotros nunca podríamos proporcionar.

Obviamente, María y Marta querían que Jesús viniera a Betania inmediatamente y sanara a su hermano. Para ellas, era una simple ecuación: el amor de Jesús más su pedido, igual a la sanidad de Lázaro. Pero no sucedió de esa manera.

Jesús no dejó todo lo que estaba haciendo y fue a ver a Lázaro inmediatamente, sino que se quedó dos días más donde se encontraba, en Perea. Los evangelios denominan a Perea como «la tierra del otro lado del Jordán». Estaba ubicada, aproximadamente, a sesenta y cuatro kilómetros de Betania, que eran tres kilómetros al este de Jerusalén.

En lugar de venir de inmediato, Jesús envió palabras de confianza: «Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado» (Juan 11:4).

Mientras tanto, Lázaro no mejoró. De hecho, su estado empeoró. Y Jesús no llegaría a Betania hasta que fuera demasiado tarde..., en la mente de María y Marta. Para cuando Jesús llegara, Lázaro habría muerto y habría sido enterrado. En nuestro pensamiento humano, eso no suena como un Salvador a quien le importa cuando su íntimo amigo se enferma, ¿cierto? Jesús ya había demostrado, una y otra vez, que tenía la capacidad sobrenatural de hacer algo, con respecto a la enfermedad de Lázaro. Entonces, podía. Amaba a Lázaro. Amaba a María y a Marta. Las hermanas habían ejercitado simple fe al

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

pedirle a Jesús que viniera. Pero él no hizo nada, y su amado hermano se iba.

Cuando nos enfrentamos a una enfermedad, solemos creer —como, probablemente, María y Marta— que, si a Dios realmente le importáramos, intervendría y haría algo al respecto. Pero no siempre ocurre de esa manera. De hecho, nuestra situación puede seguir igual e, incluso, empeorar. Ciertamente, Dios tiene la capacidad de sanarnos en un instante; pero, también, es cierto que, en muchas ocasiones, no lo hace. Pero eso no significa que no le importemos, y las palabras de Jesús hacia María y Marta lo demuestran.

Vivimos en un mundo caído, corrompido por el pecado, donde la enfermedad, la muerte física y el desengaño son parte de nuestra vida. Pero, como creyentes, nunca debemos mirar nuestra enfermedad como una «pérdida de tiempo» o una «experiencia sin valor». De hecho, debemos estar seguros de que Dios ha permitido nuestra enfermedad con un propósito espiritual y eterno. A la luz de la verdad bíblica, nunca debemos preguntar en nuestro sufrimiento: ¿por qué, yo?, sino ¿con qué propósito lo ha permitido Dios?

Jesús ya le había dicho a María y a Marta que la enfermedad de Lázaro era «para la gloria de Dios». Porque Dios utiliza nuestras enfermedades con un propósito eterno, y es para nuestra corrección y crecimiento personal.

Enfermedad para la gloria de Dios

Mientras que Dios, en ocasiones, permite que la enfermedad toque nuestro cuerpo para corregirnos, también tiene otro propósito en mente: recibir la gloria.

Vemos un ejemplo en el evangelio de Juan, solo unos capítulos antes de la historia de Lázaro. Jesús y sus discípulos se habían encontrado con un hombre ciego de nacimiento, que mendigaba junto al templo de Jerusalén. Los discípulos, que obviamente, no entendían que Dios con frecuencia tiene un propósito mayor en las enfermedades y discapacidades de las personas, le preguntaron a Jesús: «Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?» (Juan 9:2).

Jesús no corrigió la idea de los discípulos de que el pecado podía traer este tipo de calamidad sobre la vida de una persona, sino que les dijo que la ceguera de ese hombre era parte del plan de Dios para centralizar la atención del mundo en el Padre y en el Hijo. Jesús les dijo que eso no tenía nada que ver con el pecado de una persona, pero que había sucedido para que ese día el poder de Dios se manifestara.

¡Y eso es lo que sucedió! No mucho después de que Jesús sanara a este mendigo ciego, las noticias sobre esta sanidad maravillosa comenzaron a desparramarse por todo Jerusalén. Algunos recibían la noticia con escepticismo, mientras que otros estaban seguros de que ese hombre era el mismo que por años había mendigado junto al templo.

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

Cuando el hombre, anteriormente ciego, estuvo delante de los líderes religiosos judíos y habló sobre lo sucedido, todo lo que pudo decir fue: «Ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de barro, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve y lávate en Siloé”. Así que fui, me lavé, y entonces pude ver» (Juan 9:11). La ceguera de este mendigo no tenía nada que ver con el pecado, sino con que Dios se glorificara ante un mundo incrédulo. Lo mismo sucede con Lázaro.

Entonces, estamos enfermos... sufriendo alguna aflicción física en el cuerpo. ¿Acaso Dios lo permitió para corregirnos y ayudarnos a crecer o solo es para que se manifieste su gloria? Es una pregunta importante. Cuando no sabemos cuál es, nos es difícil orar correctamente por nuestra situación (al igual que a un médico le resultaría difícil prescribir el tratamiento correcto para un problema físico, sin un cuidadoso diagnóstico).

Pero, ¿cómo podemos saber la diferencia?

Debemos preguntarle a él. Es una simple cuestión de preguntarle a Dios la respuesta y, luego, esperar una palabra personal de su parte.

Se preocupa por nosotros, a través de otros

Aunque Lázaro estaba a punto de morir, no se encontraba solo en su enfermedad. Por el contrario, la enfrentó dentro del contexto de una familia terrenal cariñosa —sus hermanas estaban con él— y de otra espiritual, porque ellos amaban a Jesús.

Lázaro no necesitó llamar a su Amigo y Señor durante su enfermedad, María y Marta se ocuparon de ello. Y el mensaje que le enviaron a Perea se basaba en dos cosas: el amor por su hermano y su fe en que Jesús los amaba y podría hacer algo al respecto.

¿Cómo sabemos todo esto acerca de María y de Marta? La respuesta se encuentra en Juan 11:2, que nos relata algo sobre María que, en un principio, podríamos pasar por alto. Se la describe específicamente como «la que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos».

Juan escribió su evangelio varias décadas después de la muerte y resurrección de Jesús, y cuando dice que María fue aquella que había ungió a Jesús con perfume, se refiere a un hecho registrado un capítulo más tarde, solo unos días antes de que Jesús entrara a Jerusalén por última vez.

En la cultura de aquel tiempo, ungió los pies de una persona representaba una expresión abierta de adoración, incluso, de alabanza. Cuando María hizo esto a Jesús, estaba expresando su amor y adoración, un acto que él no solo permitió, sino que también animó (ver Juan 12:7-8). Esto nos demuestra algo acerca de la relación de María y Jesús: ella tenía una conexión especial con él, y no le importaba lo que otros pensarán cuando lo adoraba abiertamente.

Cuando estamos enfermos o dolidos y no podemos realizar una «conexión de oración» con Dios, él utiliza a otras personas para demostrarnos cuánto le importamos. Durante esos momentos, necesitamos a alguien que sepa cómo estar cerca de Jesús, alguien que se siente a sus pies, regularmente, y lo adore.

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

A eso se refería el apóstol Santiago, cuando escribió: «¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y si ha pecado, su pecado se le perdonará» (Santiago 5:14-15).

¿Por qué debemos llamar a los ancianos para que oren por nosotros? Porque cuando estamos enfermos, puede resultarnos difícil, si no imposible, orar por nosotros mismos. Más allá de eso, si el pecado es la raíz de nuestra enfermedad, hasta podríamos no darnos cuenta.

En ese caso, es bueno que podamos llamar a aquellos que, al igual que María, tienen una relación cercana con Dios, aquellos que se sientan a sus pies y saben qué pedirle. Cuando estamos enfermos y tenemos alguna necesidad, Dios quiere darnos una palabra personal. Pero, a medida que estudiamos la Palabra escrita de Dios, y buscamos su palabra personal en medio de nuestras situaciones, debemos entender que, tal vez Dios no nos diga con antelación todo lo que queremos saber.

Cuando Dios no nos dice todo

La palabra personal de Dios para María y para Marta fue un mensaje de gran alivio y seguridad. Después de todo, era Jesús el que estaba hablando. Ellas lo conocían bien y sabían todo acerca de sus enseñanzas y milagros. Si podían confiar en las palabras de alguien referentes a su hermano, era en las palabras de Jesús.

Pero si calculamos el tiempo en que Jesús recibió la noticia de la enfermedad de Lázaro, junto con el tiempo en que partió de Perea (un viaje, al menos, de dos días), casi con seguridad Lázaro ya estaba muerto cuando las dos hermanas recibieron las palabras de Jesús. No solo eso, es completamente posible que Lázaro ya estuviera muerto para cuando Jesús recibió la noticia de su enfermedad.

No puedo evitar asombrarme la confusión que María y Marta habrán sentido cuando recibieron la palabra personal de Jesús que declaraba «esta enfermedad no terminará en muerte». ¡Estas palabras deben de haber sonado vacías! Puedo imaginarlas escuchando el mensaje, y luego, mirando el cuerpo sin vida de su hermano, preguntándose si Jesús sabía de qué estaba hablando... o si, en realidad, le importaba la necesidad urgente que ellas tenían.



Tony Evans es graduado del doctorado en teología del Seminario Teológico de Dallas y pastor titular de la iglesia Oak Cliff Bible Fellowship, una iglesia de más de siete mil miembros en Dallas, Texas. Conduce un programa radial que alcanza a más de quinientas estaciones a través de los Estados Unidos y más de cuarenta países alrededor del mundo. Es autor de más de 30 libros y se ha desempeñado como capellán de los Vaqueros de Dallas en la NFL y de los Mavericks de Dallas en la NBA.

Dios, ¿en realidad te importo... cuando estoy enfermo?

El hecho es que, aunque María y Marta tenían una palabra personal de parte de Jesús, no podían acceder a todos los planes que él tenía en su corazón. Ningún ser humano puede hacerlo. Ellas no conocieron los detalles de cómo Jesús iba a obrar en la situación de su hermano. No les dijo que ya sabía con anterioridad acerca de su fallecimiento; tampoco, que su muerte física solo sería temporaria ni que él llegaría solamente después de que el cuerpo de Lázaro hubiera comenzado a descomponerse en la tumba. Tampoco les contó su plan de levantar personalmente a su hermano de la muerte.

Es así como funciona a veces el escuchar una palabra personal de Dios, incluso, hoy en día. Cuando oramos por una palabra de Dios, por una sanidad o liberación completa, debemos entender que habrá momentos en que la respuesta de Dios deja muchos espacios en blanco en la página. Tal vez, el entendimiento que él nos otorgue sea «la primera» de diez o de cien partes. En otras palabras, quizás él quiera que recibamos la revelación, paso a paso, en forma progresiva. Esa es la manera en que Dios siempre se ha revelado a través de la historia.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro DIOS, ¿REALMENTE TE IMPORTO? © 2006 Editorial Vida Miami, Florida. Publicado en inglés bajo el título: *God, Do you really care?* Copyright © 2006 Tony Evans ISBN-10: 0-8297-4989-6



*Mujeres
marginadas
de la Biblia*

Encontrando fortaleza
y significado a través de
sus historias

Carolyn
Custis James

EDITORIAL VIDA

Perdida

Por Carolyn Custis James



Era la hija del pastor y literalmente crecí en la iglesia. «Perdida» era la última palabra que yo hubiera usado para autodescribirme. Yo pertenecía a Jesús. Estaba en el rebaño, una de las «halladas». Conocía la Biblia, en la iglesia me sentía como en casa, y tenía un sentido claro de mi llamamiento como mujer. Sabía a dónde iba en la vida. Pero de todos modos me perdí.

Hija única de una familia de cuatro hijos, a mí, como a la mayoría de mis amigas, me criaron padres amorosos para convertirme en esposa y madre. El plan de mi vida estaba claro. Sería la próxima en una larga línea de mujeres dedicadas al esposo y al hogar ministrando en la iglesia como voluntarias durante horas incontables. Todo lo que oía y observaba dentro de la iglesia, y lo que leía en los libros dirigidos a las jóvenes cristianas, reforzaba estas ideas.

Casi todas las mujeres que conocía caminaban por el pasillo central del templo y decían: «Sí, quiero» al matrimonio y a la maternidad. Este era el propósito de Dios para las mujeres, un plan tan antiguo como el Jardín del

Edén, el plan que él reveló cuando creó a Eva para que fuera la esposa y la ayudante de Adán. Y entonces me perdí.

Las campanas de boda no sonaron por mí luego de cuatro años en una universidad cristiana. A diferencia de muchas de mis amigas, me gradué sin un anillo de compromiso y sin un probable esposo en el horizonte. En mi corazón me seguía creyendo que el matrimonio y la familia era lo que Dios tenía destinado para mí. Sin embargo, un año se convirtió en diez y nunca me sentí tan perdida.

Mientras la década rodaba agonizantemente entré en la fuerza laboral, obtuve un diploma en el seminario y me instalé en un apartamento para una persona. Esta no era la vida que esperaba. Me sentí perdida como mujer y desconcertada acerca de Dios. ¿Qué había ido mal? ¿Acaso él me había olvidado?

Yo actué siguiendo las reglas, solo salía con cristianos, no era salvaje ni rebelde, leía mi Biblia, oraba y servía a la iglesia fielmente. Con todo, en lugar de edificar mi vida alrededor de un esposo e hijos, estaba sola, protegiéndome y proveyendo para mí misma. ¿Quién era yo como mujer y cuál era mi propósito en la vida si nunca me casaba ni tenía familia? ¿había leído mal las enseñanzas de la Biblia en cuanto a las mujeres o había algo en mí que andaba mal?

Dios estaba retando mis ideas acerca de él, algo que continúa haciendo hasta el día de hoy. Pero me llevó más tiempo entrar al otro lado de mi batalla porque él también estaba retando mis ideas acerca de mí misma con preguntas básicas que posiblemente nunca me habrían turbado si

mi vida se hubiera desenvuelto de acuerdo con lo planeado. ¿Qué significa ser una mujer cristiana? ¿Hay un camino correcto y un camino erróneo (o un camino mejor) para que una mujer ande con Dios? ¿Qué se espera que hagamos cuando nuestras vidas no siguen el mapa ya sea porque marchamos al son de un tambor diferente o, como en mi caso, las cosas simplemente no se desarrollaron de acuerdo a lo previsto?

Como una mujer expresó, ¿estamos nosotras, «perdiendo lo mejor que la vida tiene para ofrecerle a una mujer»? O, ¿qué si nos casamos, tenemos hijos y entonces algo sale mal, perdemos a nuestro esposo o nuestros hijos no salen buenos? ¿Qué pasa entonces? ¿Ha fallado nuestra femineidad?

Las mujeres que creíamos conocer

Si hay alguna verdad en el concepto de que *Los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus*, es que la mujer está sin lugar a dudas dispuesta a detenerse para pedir direcciones tan pronto como descubre que está perdida. Ese llamado instinto femenino me llevó a regresar a las Escrituras con mis preguntas para mirar nuevamente a las mujeres en la Biblia y ver si ellas tuvieron alguna sabiduría útil para mí hoy. Vientos cambiantes de cultura, tradiciones antiguas de la iglesia, opiniones privadas y discusiones apasionadas concernientes a las mujeres, deben, en último análisis, someterse a la autoridad de la Palabra de Dios. No podía yo esperar que las mujeres de la Biblia se sintieran perdidas también.

Al mirar más de cerca, comencé a ver a muchas mujeres que, como yo, no encajaron nítidamente dentro del modelo tradicional. Mujeres fuertes como Tamar, Rahab, Débora, Jael, Priscila y Junia siempre habían presentado un problema para los intérpretes porque los escritores bíblicos admiraron claramente a estas mujeres y las presentaron como ejemplos sobresalientes de piedad, aunque su conducta rompió con la convención aceptada. Fueron atrevidas, tomaron iniciativas y ejercieron el liderazgo con valor, aun en sus interacciones con los hombres. Para resolver el conflicto que esto plantea, los intérpretes bíblicos a menudo han rebajado la importancia de sus contribuciones para dejarnos una impresión más «adecuada», o por el contrario, reclasificarlas como «excepciones».

Basada en una inspección más minuciosa descubrí que muchas mujeres en la Biblia tuvieron dificultad para encajar dentro de la definición madre-hija de lo que significa ser mujer. Ellas abrazaron con claridad lo que se esperaba tradicionalmente y trataron con desesperación de vivir dentro de esos parámetros aunque en última instancia encontraron que era imposible. Noemí en el Antiguo Testamento y Ana en el Nuevo disfrutaron vidas ideales en un punto, solo para perderlo todo por la muerte prematura de sus esposos. Sara no llegó a ser madre hasta que tuvo noventa años, lo cual fue considerablemente peor que mi experiencia de maternidad atrasada y escasamente los sueños de ninguna mujer. Las vidas de Agar y de Ester fueron reconfiguradas sin esperanza, realmente sacrificadas, para servir la agenda de otro. Ninguna mujer tuvo una voz en los sucesos que pisotearon sus sueños y esperanzas privadas.

Perdida

Mientras continuaba estudiando, emergieron detalles nuevos que me trajeron una claridad renovada como mujer. Para mi alivio, encontré que estaba viajando por un sendero bien trillado. Las mujeres de la Biblia se me hicieron completamente familiares con sus obstáculos en el camino, desilusiones y sentimientos de estar perdidas. Ellas supieron lo que es tocar fondo cuando sus vidas giraron en direcciones inesperadas o cuando no parecía que contaban mucho a los ojos de otros. Hubo revelaciones honestas de ira, frustración, dudas acerca de Dios e inseguridades profundas acerca de sí mismas.

Muchas fueron arrojadas a circunstancias que las sacaron completamente de su zona de bienestar y las forzaron a adoptar una posición o pelear una batalla que sin duda ellas esperaban que algún otro (probablemente un hombre) se encargara de ellas. Su honestidad notable me liberó para ser honesta acerca de las complejidades de ser mujer en un mundo de hombres y más importante, para ser veraz en cuanto al estado de mi propio corazón ante Dios.



Carolyn Custis James es una conferenciante internacional y autora, entre otros libros, de *Cuando la vida y las creencias chocan*. Hija de pastor, creció en Pórtland, Oregon, y está casada con Frank, director del Seminario Teológico Reformado en Orlando, Florida, donde radican con su hija Allison.



Una y otra vez, ellas pusieron a prueba a Dios y él expuso la grandeza de su corazón para las mujeres en maneras poderosas que antes yo no había notado. Bajo su tutelaje aprendí que Dios tiene una visión más grande para las mujeres que lo que yo había pensado; una visión que incluía la vasta diversidad de todas nuestras vidas y que nos llamaba a ser más. Estaba claro, como yo creí desde el principio, que la Biblia afirma con fuerza nuestra significación como esposas y madres, pero me asombré al aprender que Dios nos valora de igual manera cuando nuestras vidas siguen otros senderos. Sus historias me dieron la libertad de abrazar la vida que Dios me estaba abriendo.

Esto me hace sentir agradecida, en un modo extraño, de sentirme perdida y tener que investigar hasta encontrar respuestas para mí misma. Mientras estudiaba descubrí que yo era parte de una tendencia emocionante en los estudios bíblicos que está galvanizando el estudio de las mujeres en la Biblia y recuperando el mensaje perdido de la Biblia que esta tiene para las mujeres.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro MUJERES MARGINADAS DE LA BIBLIA © 2007 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida - Publicado en inglés bajo el título: *Lost Women of the Bible* por The Zondervan Corporation © 2005 Carolyn Custis James - Traducción: *María Martín de Fraguera* Edición: *E. F. Morris* Adaptación de la cubierta: *Pablo Snyder* ISBN-10 0-8297-4705-2 ISBN-13 978-0-8297-4705-8 Categoría: Religión / Vida cristiana / Mujeres

MEDICAMENTE CONFIABLE



Título anteriormente: *The Highly Healthy Child*

BÍBLICAMENTE SANA

PRÓLOGO POR EL DR. JOHN TRENT

Plan de Dios para un
Niño
Saludable



- Evalúa tu salud
- Beneficios de una acción inmediata

Dr. Walt Larimore

CON STEPHEN Y AMANDA SORENSON

El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable

Dr. Walt Larimore



No hay un futuro padre que no desee que el embarazo y los hijos vinieran con un manual de instrucciones. Yo siempre sonrío cuando me leo la historia bíblica sobre los padres de Sansón. Al parecer su madre no había podido tener un hijo, pero un día, mientras estaba sola en un campo, un ángel se le apareció y le dijo que iba a tener un hijo. Ella fue corriendo para la casa a contárselo a su esposo. Su respuesta fue maravillosa. ¡Inmediatamente oró y le pidió a Dios que enviara al ángel de nuevo para que les enseñara cómo criar al niño!

El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable

Afortunadamente para los padres de Sansón, el ángel sí reapareció. Sin embargo, la mayoría de los padres no reciben el beneficio de una consulta personal con un mensajero de Dios. No obstante, hay principios clave que nosotros los padres podemos practicar para aumentar la probabilidad de que nuestros hijos no solo se desarrollen normalmente, sino que vuelvan tan saludables como sea posible.

Estos principios esenciales nos pueden ayudar a navegar por las increíbles responsabilidades y desafíos de criar hijos para que se conviertan en adultos muy saludables

El equipo de los padres

La tarea de criar hijos saludables comienza con una comprensión de nuestro papel como padres. No solo debemos aprender los principios, sino también tener un deseo profundo de criar hijos muy saludables y luego disciplinarnos para hacer los sacrificios necesarios. Pero por favor, no pienses que tienes que ser una madre o un padre perfecto para criar hijos muy saludables.

No obstante, tú eres absolutamente esencial en la vida de tu hijo sencillamente porque eres el padre o la madre de tu hijo. Tú eres el fundamento sobre el cual tu hijo edifica su salud. Y la crianza de los hijos no es solamente lo que hacemos, es quiénes estamos comprometidos a ser. Esto se cumple no solo para uno de los padres sino para ambos. La crianza de los hijos es un trabajo a tiempo completo. Debe ser el «Trabajo número uno», tanto para mamá como para papá.

Me doy cuenta que tal vez no esté en sintonía con los tiempos al hacer énfasis en el enfoque de «equipo de mamá y papá» para la crianza de hijos saludables. Después de todo, entre los países industrializados, Estados Unidos está a la cabeza con el porcentaje de padres solteros. En el año 2000, las familias casadas conformaban menos del 25 por ciento de todas las familias. Dadas estas tendencias perturbadoras, se pronostica que alrededor de la mitad de los niños de hoy pasarán al menos parte de su infancia viviendo en un hogar de padres solteros.

A pesar de estas tendencias, hay razones importantes de por qué un hogar formado por dos padres (mamá y papá) casados y cariñosos es más propicio para criar hijos muy saludables. Sin embargo, no todo está perdido cuando no es posible tener una vida hogareña así. Los padres solteros, con el deseo y la disciplina para hacerlo, pueden dar pasos positivos para contrarrestar los obstáculos que enfrentan y maximizar la salud de sus hijos. En el capítulo 7 consideraré más a fondo estos pasos. Pero ahora comencemos por reflexionar en el ideal y descubrir por qué es tan importante para la salud de los niños.

Los miles de años de historia humana que han quedado registrados, la sabiduría de la Biblia y una enorme base de datos de investigación médica y de ciencias sociales, indican claramente que los niños que viven en hogares con sus padres biológicos que tienen un matrimonio estable son, en general, mucho más saludables que aquellos que viven en casi cualquier otro arreglo familiar o que viven en una familia que está a punto de separarse. Los

El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable

niños más saludables tienden a provenir de hogares de un papá y una mamá casados que se aman y que están dispuestos a sacrificarse por amor al papel especial que tienen en la crianza de los hijos. Este es el suelo en el que el árbol de la vida de la familia crece mejor.

Varias investigaciones han descubierto que un buen matrimonio y una familia íntima mejoran el bienestar de un esposo y una esposa y parecen vacunar a los hijos contra el desánimo y muchos otros resultados pobres de salud mental y física. Por ejemplo, el sociólogo Glen Elder descubrió que los niños y las niñas que nacieron durante los años 20 fueron más felices durante la Gran Depresión si sus padres tenían un matrimonio fuerte. Los adolescentes que crecieron en familias fuertes durante los tiempos difíciles siguieron siendo, en general, muy felices de adultos. Elder concluyó que las relaciones fuertes entre los padres eran «una fuente de resistencia para los hijos». La investigación más reciente confirma que un buen matrimonio ayuda a proteger la salud mental de los hijos durante las dificultades económicas. Estos descubrimientos fueron aun más impresionantes en familias donde prevalecía la «intimidad intergeneracional».

Un buen matrimonio también es un factor significativo en la prevención del consumo de drogas, una gran amenaza a la salud para los niños. Una encuesta que realizó el Centro Nacional de Adicción y Abuso de Sustancias de la Universidad de Columbia (CASA, por sus siglas en inglés) entre dos mil adolescentes y mil padres mostró que los adolescentes más seguros «son aquellos que viven en hogares con los dos padres, que

tienen una relación positiva con ambos padres, que van a ambos padres por igual cuando tienen que tomar decisiones importantes, han hablado sobre las drogas ilegales con ambos padres y afirman que su mamá y su papá son exigentes por igual en cuanto a las notas, las tareas y la conducta personal». Los resultados de salud positivos, como estos, son el resultado de mamás y papás que están dispuestos a edificar un matrimonio fuerte y una vida hogareña que proporcionará el marco para la crianza de sus hijos.

La necesidad de comprometerse con el matrimonio y la familia no puede exagerarse a los padres que desean criar hijos muy saludables. No obstante, nadie tiene un matrimonio perfecto. Algunos matrimonios son muy infelices y difíciles. Entonces, ¿cómo sabes si es más saludable para tus hijos soportar y tratar de reparar un matrimonio difícil o si escapar de la situación? Es una pregunta angustiosamente difícil en la cual un padre debe pesar con cuidado los pros y los contra. Un estudio reciente realizado a gran escala y a largo plazo sugirió algunas respuestas a la pregunta perturbadora de lo que es más saludable para los hijos atrapados en un matrimonio difícil. Este estudio demostró claramente que la infelicidad marital de los padres y su discordia tienen un amplio impacto negativo prácticamente en cada dimensión del bienestar de los hijos. Sin embargo, lo mismo sucede con un divorcio. Para comprender mejor las implicaciones de la salud de un matrimonio malo o de un divorcio, los investigadores examinaron con más cuidado los impactos negativos en los hijos. Sus descubrimientos fueron notables y quizá un poco sorprendentes para ti.

El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable

Los investigadores descubrieron que solo los niños de hogares con muchos conflictos se beneficiaban cuando el divorcio quitaba el conflicto del hogar. En los matrimonios con pocos conflictos que acababan en divorcio —y el estudio descubrió que quizá tanto como dos tercios de los divorcios eran de este tipo— la salud de los hijos casi siempre empeoraba después del divorcio. Basado en estos y en otros estudios, excepto en la minoría de los matrimonios con muchos conflictos, casi siempre es mejor para la salud de los hijos si sus padres se quedan juntos y solucionan sus problemas que si se divorcian. Es interesante señalar que otra investigación a largo plazo sugiere que, por lo general, permanecer en el matrimonio también es mejor para los padres. Estos descubrimientos afianzan en mi mente el impacto devastador del divorcio en la salud de los hijos y de sus padres.

Cuando se trata de criar niños saludables, el equipo de los padres sencillamente no tiene sustituto. Como padres seríamos sabios en hacer todo lo posible para preservar lo que es bueno en nuestros matrimonios, para fomentar matrimonios más fuertes y para hacer sacrificios a favor de una vida familiar que cultive hijos saludables. Pero hay más. Cada padre como individuo influye también en la salud de un niño. A pesar de cuál sea la salud de nuestro matrimonio, cada padre aporta cualidades y habilidades personales a la tarea de la crianza. Así que haríamos bien en reconocer nuestra influencia individual sobre la salud de nuestros hijos y desarrollar las habilidades y atributos que criarán hijos muy saludables.

Los padres maravillosos enseñan y modelan las virtudes

En nuestra cultura, las virtudes a menudo se pasan por alto, pero no siempre ha sido así. En la antigua Roma, los padres enseñaban y a los ciudadanos se les animaba a desarrollar «las virtudes personales», el corazón de la *Via Romana*, la manera de Roma. Se decía que estas virtudes le habían dado a la república romana la fuerza moral para conquistar y civilizar al mundo. Algunos historiadores creen que un deterioro ampliamente generalizado de estas virtudes llevó a la caída del imperio romano. Incluso una lectura rápida de algunas de estas virtudes revela cómo cualquiera que las practique, adulto o niño, será una persona saludable:

- *Auctoritas*: Autoridad espiritual: el sentido de la posición social de una persona que se acumula mediante la experiencia, *Pietas* e *Industria*
- *Comitas*: Humor: facilidad de modales, cortesía, franqueza y simpatía
- *Clementia*: Misericordia, afabilidad y gentileza
- *Dignitas*: Dignidad: un sentido de autoestima, orgullo personal



El Dr. Walt Larimore es graduado de la facultad de medicina de la Universidad Estatal de Louisiana, médico en el Departamento de Medicina Familiar del Centro Médico Regional de Osceola y en el Hospital Florida de Kissimmee, y profesor en las facultades de medicina de dos universidades del sur de la Florida.



El papel de los padres en la crianza de un niño muy saludable

- *Firmitas*: Tenacidad, fortaleza mental, la capacidad de aferrarse a los propósitos de uno

En otra descripción de virtudes, el apóstol Pablo, un ciudadano romano y rabino que conocía todas las enseñanzas de Jesús, los judíos y los romanos, condensó las virtudes conocidas en lo que él llamó el fruto espiritual: «amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio».

No importa cuál lista de virtudes prefieran los padres, estos quieren que sus hijos practiquen virtudes. Las virtudes que los padres calificaron como más altas y que consideraron esenciales para enseñar a sus hijos fueron la honestidad y la veracidad (91 por ciento), la afabilidad y la cortesía (84 por ciento), el dominio propio y la autodisciplina (83 por ciento) y dar lo mejor de sí en la escuela (82 por ciento). Otras virtudes que estos padres dijeron ser importantes para enseñar a los hijos incluían ser independientes (74 por ciento), ser comedidos (70 por ciento), tener buenos hábitos de nutrición y alimentarios (68 por ciento), ayudar a los menos afortunados (62 por ciento), y tener una fe religiosa fuerte (61 por ciento).

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
EL PLAN DE DIOS PARA UN NIÑO SALUDABLE © 2007 EDI-
TORIAL VIDA, Miami, Florida ISBN-10: 0-8297-4807-5



Encuentros al límite

Dr. Lucas Leys



A todos los jóvenes que no quieren conformarse, ni al mundo ni a lo que ya conocen de la iglesia.

Enero 25

El Elefante

*Adriana Rodríguez
Asunción, Paraguay*

Mateo 24:13 *El que persevera hasta el fin, éste será salvo.*

Había una vez un niño a quien le encantaban los circos, y lo que más le gustaba de los circos eran los animales. Como todo niño le llamaba la atención los animales grandes... a él le encantaba el elefante. Durante la función, el enorme animal, vestido con trajes y brillos realizaba un gran despliegue de su inmenso tamaño, su peso y su fuerza. Pero lo llamativo de este animal era que después de su increíble actuación y hasta un rato antes de volver al escenario quedaba sujeto solamente por una cadena que

apretaba una de sus patas clavada a un pequeño tronco enterrado unos centímetros en la tierra. Aunque la cadena era bastante gruesa le parecía obvio que ese animal era mil veces más fuerte y era tan fácil para el elefante arrancar el tronco y huir.

El misterio era evidente: ¿Qué es lo que le detiene al elefante? ¿Por qué no huye? El niño le hizo las mismas preguntas a personas que se suponía eran más sabias, pero lo único que pudo rescatar fue: «El elefante está amaestrado». Pero no le sirvió de nada, sólo le trajo otra pregunta: «Pero si está amaestrado, ¿por qué lo encadenan?». Ésa si fue una pregunta sin respuestas obvias.

Años después descubrió la verdad: El elefante del circo no se escapa porque ha estado atado a una estaca parecida desde muy, muy pequeño. El elefantito en aquel momento habrá empujado, tirado y sudado para poder soltarse. Y a pesar de todo su esfuerzo, no pudo. En ese momento la cadena era muy fuerte para él. El elefantito se habrá dormido cansado, pero al día siguiente volvió a probar, y también al otro y al que le seguía... Hasta que un día, un terrible día en la historia de su vida, el animal aceptó su impotencia y se resignó a su destino. Este elefante tan grande y poderoso, el que vemos en el circo cada vez que queremos disfrutar de un buen show, no se escapa porque cree que NO PUEDE. Él tiene clavada en su memoria la impotencia que sintió poco después de nacer. Y lo peor de todo es que jamás volvió a cuestionar ese recuerdo en su memoria... jamás... jamás intentó poner a prueba su fuerza otra vez...

Feedback

¿Hay cadenas que me detienen a mí? ¿Cuáles son?

Al límite

Señor, ayúdame a no rendirme, cualquiera sea la situación que esté atravesando. Dame nuevas fuerzas, regálame un nuevo corazón y un nuevo espíritu para no cansarme de luchar jamás. Quiero que tu voluntad se haga en mi vida. Gracias por hacerme libre. En tu nombre Jesús, Amén.

Enero 26

www.Jesús.en.ti

Gálatas 2: 20 He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Muy probablemente no sabes quién es Tim Berners-Lee, pero muy probablemente usas su invento. Tim fue el inventor de la World Wide Web, (las palabras reales detrás de www que en español quieren decir algo así como red que cubre el mundo). Su idea básica inicial es que debía haber un sitio o memoria, así le llamaba en un principio, dónde albergar toda la información posible y al que todas las personas pudieran acceder con igualdad. Este debía ser un lugar que pudiera contener toda la sabiduría posible y no solo eso, además de contenerla debía poder agrupar y ordenar los elementos comunes para que quien accediese allí pudiese encontrar aún más de lo que estaba buscando.

Algo así sucede cuando vamos a los pies de Jesús. Toda la sabiduría está allí contenida. La información necesaria y los pasos a seguir para una vida exitosa están ahí. A sus pies hay mucho más de lo que imaginamos y lo mejor es que se nos ha hecho accesible. En los tiempos del Antiguo Testamento estaba claro que Dios estaba en todas partes. Los hebreos decían: Alzaré mis ojos a los montes, ¿de dónde vendrá mi socorro? (Salmos 121:1), la tierra es el estrado de sus pies (Salmos 99:5). También siguieron a la nube de día y a la columna de fuego en la noche. Pero poco a poco parece que se nos ennegueció la vista.

Luego y también por eso, vino Jesús. Él no cambió al padre, quien es a la vez justo y amoroso. Pero Jesús introdujo una dimensión más palpable de Dios. Antes de Jesús el pueblo de Dios hablaba de buscar a Dios, a partir de Jesús se empieza a hablar de tener a Dios y el Nuevo Testamento nos deja la idea clara de que ahora es tiempo del Espíritu Santo «en» nosotros.

Feedback

¿Qué más cerca puede haber que eso?

Al límite

Gracias por tu sabiduría, a veces me olvido de buscar lo que necesito a tus pies. También gracias por estar en mí. Soy templo de tu espíritu en mí y estás conmigo a cada momento ¡Qué privilegio!

Enero 27

Un ingrediente que no puede faltar

Hebreos 6:12. *Imiten a quienes por su fe y paciencia heredan las promesas.*

Es un ingrediente que en la receta del éxito nunca puede faltar. Fue clave en todas las conquistas humanas y también en los hechos divinos. Sigue siendo un condimento que permite que todavía Dios nos hable, perdone y entienda. Para tener victoria en cualquier área de la vida no puede faltar; sin embargo, en muchas personas escasea en proporciones alarmantes. Algunos que la han tenido no pueden estar seguros de mantenerla, siempre hay que buscarla como un tesoro preciado. Es... ¡la paciencia! Sin ella muy poco se puede lograr. El apóstol Santiago nos exhorta a tener por sumo gozo cuando nos halleemos en diversas pruebas, porque la prueba de la fe produce paciencia. Él lo decía porque ella es un ingrediente que no puede faltar en el cristiano que quiere tener una vida victoriosa. Santiago entendía el valor de la paciencia y tenía en alta estima esta virtud ya que el resultado de la prueba en el cristiano, es la paciencia. Esta nos permite que una obra, un trabajo o una vida lleguen a buen término. ¿Cómo tener paciencia? La Biblia nos enseña que es fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Por lo tanto, si estamos en comunión con el Señor, esta característica de su Espíritu va a empezar a nacer en nosotros.

Feedback

¿En qué nivel se encuentra mi tanque de paciencia?

Al límite

Señor, hoy quiero pedirte que me ayudes a ser más paciente. A veces es difícil esperar sin enojarse o cometer errores por el apuro, por eso te pido que tu Santo Espíritu produzca un precioso fruto de paciencia en mi vida.

Enero 28

Perdonar da Libertad

Mateo 5:46 *Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán?*

Siempre hay una nota común en las historias de personas que en situaciones extremas decidieron perdonar. Siempre ellas fueron las principales beneficiadas.

Hay algo que se libera cuando perdonamos y en los últimos años hasta se ha convertido en una prescripción



El Dr. Lucas Leys obtuvo un doctorado con honores del Seminario Teológico Fuller. Es director de Especialidades Juveniles, organización que produce recursos para el ministerio juvenil. Es uno de los fundadores de LAGRAM, organización que coopera con las iglesias locales en la evangelización y el discipulado de adolescentes. Es autor de más de 10 libros, entre los que se destaca *El Ministerio Juvenil Efectivo*, nominado al *Gold Medallion* como mejor libro escrito originalmente en español en el año 2003.

médica. La ciencia descubrió en el último tiempo que muchas enfermedades emocionales y hasta físicas están originadas en la falta de perdón. El libro de Proverbios dice que cuál es el pensamiento de una persona en eso se convierte (Proverbios 23.7) y así sucede. Las personas que albergan pensamientos de amargura se convierten en personas amargas. Aquellos que guardan rencor se convierten en personas rencorosas; y quienes no han perdonado se vuelven esclavos de las personas a quienes no han perdonado.

Cuando alguien extiende su amor a una persona que ha sido un agresor o un enemigo, el mundo lo nota. Es escandaloso. Es diferente. Es atractivo.

A. M. Hunter dijo: «Devolver mal por bien es la forma de actuar del diablo; devolver bien por bien, la del hombre; devolver bien por mal es la de Dios».

Feedback

¿Quién me despierta sentimiento de enojo o amargura?

¿Qué puedo hacer en términos prácticos para mostrarle mi perdón?

Al límite

Señor, gracias porque tú me perdonaste primero. Dame fuerzas espirituales para perdonar a quienes me traten mal o me cuesta amar. Quiero siempre disfrutar la libertad del perdón.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
ENCUENTROS AL LÍMITE © 2007 EDITORIAL VIDA, Miami,
Florida ISBN-10: 0-8297-4723-0



¡NECESITO UN PADRE!

*Es el clamor de millones de
hombres y mujeres alrededor de la tierra*



GUILLERMO MALDONADO

La revelación de quién es el Padre Celestial

Dr. Guillermo Maldonado



Para entender mejor lo que significa ser un padre, vamos a ir primero al origen de la palabra «padre». En el idioma arameo existe la palabra *abba*, que se traduce como *papito*; dando la idea de un hijo que clama: «¡Papito, papito!» en las piernas de su padre, lo cual se usa para expresar una relación cercana e íntima entre el padre y el hijo. Por eso Jesús llamó a Dios: «*Abba*». En el idioma griego la palabra equivalente es *pater*, que significa padre. No obstante, esta es una palabra que denota respeto a la autoridad, a la cabeza de la familia. Partiendo de estos dos términos, hay dos conceptos grandes acerca del padre que debemos tener en cuenta para saber qué significa ser un padre, y son los siguientes:

El concepto de intimidad

El concepto de reverencia y respeto

La palabra *pater* tiene muchos significados, los cuales revelan cada faceta de la naturaleza de Dios Padre hacia su pueblo. Estos son: fuente, protector, uno que nutre, proveedor, progenitor, iniciador, fundador, autor, creador, maestro, líder, cultivador, generador, transmisor, adiestrador, sustentador, patriarca, organizador, defensor, uno que lleva la carga, estabilizador, uno que endosa, animador, gobernador, mentor y modelo. Cada uno de estos significados denota las cualidades y las funciones que existen en Dios como Padre de su creación y de todos sus hijos. Por tal motivo, él espera que todo hombre que sea padre siga su ejemplo dentro de su familia.

Dios Padre de la creación

Dios escogió ser padre; por ello engendró toda la creación y decidió que existieran los cielos, los ángeles, los animales, los mares, los seres humanos, etcétera. Dios es el padre de Jesús porque éste salió de él, pero tal hecho no hace a Jesús menor que el Padre. La Biblia enseña que el padre es un productor, así como el Padre celestial es un productor.

«Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros».

Isaías 64:8

¿Quién es Dios Padre?

Dios Padre es el ser que tiene vida en sí mismo y existe por su propio deseo de ser; no necesita de nada ni de

La revelación de quién es el Padre Celestial

nadie para sostenerse, por eso es que puede dar vida y sustentar a todo ser humano. El hombre sí necesita a Dios para existir y vivir, porque él es el que le da aliento de vida; sin Dios el hombre no puede existir.

Cuando alguien usa los recursos de otro para subsistir, entonces ya no puede ser Dios. Si hay alguien que se llame Dios en esta generación, tiene que ser capaz de subsistir por sí mismo; y usted y yo sabemos que no existe ningún ser humano en este mundo ni tampoco un dios que subsista por sí mismo, solo nuestro Padre celestial.

El es el único Dios verdadero, creador de los cielos y la tierra. En el Antiguo Testamento, Dios se manifestó al prometer desde antes de la fundación del mundo que, cumplido el tiempo, mandaría a su Hijo Jesús para que manifestara su paternidad. La razón por la cual enviaría a Jesús es que, para hacer legal esta promesa en la tierra, tenía que llevarla a cabo por medio de un hombre con un cuerpo físico, pero limpio de todo pecado: una figura exacta de él como Padre, en el cuerpo de un hombre.

Jesús vino a manifestar a Dios Padre

«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz».

Isaías 9:6

Más adelante, Malaquías, esperando por el Espíritu Santo, clamó por la restauración de la paternidad. El profeta hablaba la voluntad de Dios y la establecía en la tierra.

«El bará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y biera la tierra con maldición».

Malaquías 4:6

Dios cerró el Antiguo Testamento con esta profecía que estuvo latente durante más de cuatrocientos años sin cumplirse. Al comenzar el Nuevo Testamento, vemos que el libro de Lucas se inicia con lo mismo: Dios, una vez más, está hablando de la restauración de la paternidad. Jesús comienza su ministerio manifestando la naturaleza del Padre en toda su plenitud, y cumpliendo la profecía de restaurar el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres. Aquel era un tiempo donde había millones de hijos huérfanos, solos, sin identidad, sin dirección y sin propósito en la vida. Entonces, Jesús comienza a manifestar esa paternidad sanando, consolando, liberando, trayendo paz y gozo a todos los que lo recibían, dando a conocer el corazón del Padre a través de estas acciones.

«Ningún hombre ha visto a Dios jamás; el Hijo único o el Hijo unigénito, que está en el seno [en la presencia íntima] del Padre, él lo ha declarado [él lo ha revelado y puesto en un lugar donde se puede ver; él lo ha interpretado y lo ha dado a conocer]».

Juan 1:18, Biblia Amplificada

Sin embargo, después de haber realizado todas las obras que ponían de manifiesto la paternidad del Padre celestial, Felipe, uno de sus discípulos, le pide a Jesús que les muestre al Padre. De una forma muy sincera, Jesús les hace caer en cuenta de que, a pesar de tenerlo a él frente a sus ojos, ellos no tenían aún la revelación del Padre.

La revelación de quién es el Padre Celestial

«Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre?»

Juan 14:7-9

Después de que Jesús manifestó al Padre aquí en la tierra, siendo para todos los que le recibieron un protector, sanador, defensor, liberador y un padre para sus discípulos, les enseñó dos cosas muy importantes antes de ser crucificado. Estas cosas no habían podido ser comunicadas aun durante los tres años que estuvieron con él, debido a que Jesús sabía que los discípulos tenían un impedimento en la oración, porque no habían recibido la revelación de lo que significaba decirle al Padre: «*Abba*». Los discípulos no entendían cómo ni por qué Jesús tenía la audacia de llamar a su Padre «*Abba*», «Papito». Para los fariseos, e incluso para los discípulos, esto era un insulto, una falta absoluta de temor y respeto ante el Dios todopoderoso y temible que ellos habían conocido hasta entonces. En ese momento, los fariseos se molestaron y dijeron que Jesús era un blasfemo porque se dirigía al Padre como a un amigo íntimo.

¿Qué efectos genera el conocer la revelación del Padre?

Se afirma nuestra identidad como hijos e hijas.

Cuando tenemos la revelación de que Dios es nuestro padre, de que nosotros somos sus hijos y de que él nos

ama, obtenemos un convencimiento sobrenatural, una certeza de que no somos uno más del montón, sino que somos especiales. Además, al recibir nuestra identidad comienza a morir en nuestro interior el espíritu de competencia; ya no envidiamos el éxito de otro, ni nos importa si los hombres nos toman en cuenta o no. Comenzamos a orar como hijos y no como peticionarios ni mendigos, en fin, nuestra actitud frente al hombre, frente al diablo y frente al mundo cambia por completo.

En Jesús podemos ver el comportamiento de un verdadero Hijo de Dios. El Hijo de Dios fue tentado por el diablo tres veces, y dos de esas tentaciones tuvieron que ver con su identidad como Hijo del Dios Padre. Sin embargo, Jesús no se dejó embaucar por las mentiras de Satanás, pues conocía su identidad, sabía de quién era hijo, y aplastó al diablo con las palabras de su Padre. Si el diablo logra hacerle dudar de su identidad, le habrá ganado la batalla y no podrá atravesar la tentación del desierto; he ahí la importancia de esta revelación.

El diablo quiso que Jesús demostrara que en verdad era el Hijo de Dios; pero en realidad Jesús no tenía que hacer nada para probarlo, ya que los hijos no hacen nada para ser hijos, simplemente son engendrados. Jesús era hijo, no importa lo que hiciera o dejara de hacer; y él lo sabía muy bien. El problema más grande hoy en día en el gobierno, en la iglesia y en la sociedad es la inseguridad de sus líderes; estos no están seguros de su identidad ni de su propósito en este mundo, ni de para qué hacen lo que hacen. Volvemos entonces al mismo punto, tal cosa es producto

La revelación de quién es el Padre Celestial

de la falta de revelación del Padre celestial. Cuando no tenemos esta revelación nos convertimos en esclavos del miedo.

Conocer nuestra identidad es el equivalente a haber alcanzado la madurez, ya que una de las definiciones de madurez es la habilidad de conocer nuestra identidad en Dios, sin sentirnos inseguros u ofendidos porque otros tengan mayor éxito, más diplomas, más dinero, más unción, más talento, más habilidades, o porque piensen diferente a nosotros. Si alcanzamos la madurez en este punto, el miedo ya no nos puede controlar.

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

Romanos 8:15,16

La persona que tiene la revelación de que es un hijo o hija de Dios ya no es presa o esclava del miedo al fracaso, a la muerte o a ser rechazada, porque sabe que su Padre le ama y le sustenta, y que no permitirá que nada malo le suceda. El verso anterior nos habla de la esclavitud y de cómo esta nos conduce a tener temor cuando no hemos recibido el espíritu de adopción o la revelación de que somos hijos del Padre celestial. Cuando recibimos la revelación del amor que nos tiene nuestro Padre, todo tipo de temor es quitado de nuestra vida, porque «el perfecto amor echa fuera el temor».

«En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor».

1 Juan 4:18

Veamos cómo se expresa este versículo en la Biblia Amplificada:

«¡No hay temor en el amor [el pavor o el terror no existe], solo el amor completo, perfecto y maduro, puede echar el temor fuera de las puertas y expulsar todo rasgo de terror! Pues el temor trae consigo el pensamiento de castigo. Entonces, aquel que siente temor no ha alcanzado la completa madurez del amor [todavía no ha crecido a la completa perfección del amor]».

La sustancia de la fe son las promesas de Dios expresadas a través de su Palabra; en cambio, el miedo no tiene sustancia, pues no hay promesas de miedo en la Palabra que lo respalden. Lo opuesto al temor es la fe. La única sustancia que el miedo tiene es la que le damos al enemigo cuando nos preocupamos de antemano en nuestra mente.

La revelación del Padre nos lleva a ser verdaderos adoradores.

«Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren».

Juan 4:23



El pastor Guillermo Maldonado Es Doctorado en Divinidad del Wagner Leadership Institute (WLI), y Doctorado en Filosofía de Consejería Cristiana de la Vision University en Lake Worth, Florida. Reside actualmente en Miami, Florida, junto a su esposa Ana y sus dos hijos, Bryan y Ronald.



La revelación de quién es el Padre Celestial

Los verdaderos adoradores son aquellos que tienen la revelación de que son hijos y un corazón sincero hacia su Padre celestial. El hijo adora a Dios por deleite y gozo, y su anhelo es honrar a su Padre. La última tentación de Jesús tenía que ver con la adoración. Si usted logra superar las tentaciones que tienen que ver con su identidad, y la tentación con relación a la adoración, llegará a vencer al enemigo como lo hizo Jesús; vencerá la prueba del desierto para después recibir el poder de Dios.

La revelación del padre nos satisface y llena por completo todo nuestro ser.

Recuerde el nombre propio de Dios Padre: «EL GRAN YO SOY». Él tiene la capacidad y el deseo de convertirse en lo que usted necesita como hijo. Si necesita sanidad, entonces el es Jehová «RAFA»: «Yo soy tu sanador». Si necesita provisión, es Jehová «YIREH»: «Yo soy tu proveedor». Si necesita la victoria, es Jehová «NISSI»: «Yo soy tu bandera, tu victoria». Si necesita justicia, es Jehová «TSID-KENOU»: «Yo soy tu justicia». Si necesita paz, es Jehová «SHALOM»: «Yo soy tu paz». Dios Padre se convierte en todo lo que usted necesita. ¡Amén!

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro NECESITO UN PADRE © 2007 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida - Edición: *Madeline Díaz* - Adaptación de cubierta: *Good Idea Productions, Inc.* ISBN-10: 0-8297-5007-X ISBN-13: 978-0-8297-5007-2 Categoría: Religión / Vida cristiana / Crecimiento espiritual



Adivinen quiénes están metidos en esto

Steve Russo

Una creencia que ofrece a sus seguidores la capacidad de arreglar las cosas sin tener que confiar en un Dios



En este momento quizá diga usted: «Un momento, Steve. Mi hijo o hija jamás se meterían con la brujería. Después de todo vamos a la iglesia todos los domingos y ellos asisten a las actividades del grupo de jóvenes». No esté tan seguro. Vea algunas historias.

Acababa de dar una charla en mi segunda asamblea de estudiantes de escuela secundaria ese día y, como siempre, había muchos jóvenes que se acercaban a hablar conmigo. Cuando hablaba de decisiones y elecciones, las preguntas y comentarios de los estudiantes siempre cubrían gran variedad de temas incluyendo el suicidio, el

dolor, el divorcio, las pandillas y la brujería. Esta escuela no era diferente a las demás.

Observé que había tres estudiantes que se mantenían apartados, lejos del resto de los que me rodeaban. Cuando todos se habían ido, se acercaron.

—Hay algo de lo que quisiéramos hablar contigo —dijo Emily—. No tienes razón en todo lo que dijiste de la Wicca. No tiene que ver con el poder.

—Sí —agregaron los otros dos—. Eres un buen tipo, pero queremos ayudarte a entender la Wicca.

—Tienes que saber algo, Steve —siguió diciendo Emily—. Todos éramos cristianos pero la iglesia no nos pudo atraer. Jamás encontramos allí a nadie que pudiera explicarnos en qué creía y por qué.

—Sí —agregó Melissa—, y todos parecían tan faltos de poder, como si ya estuvieran viviendo algún tipo de derrota.

—No es así como quiero pasar el resto de mi tiempo en el planeta Tierra — dijo Andrew.

Luego, y casi al unísono, dijeron: —Con la Wicca encontramos respuestas y poder.

Me contaron sobre todos los demás beneficios que ofrece la Wicca además del poder, y que incluían el sentido de pertenencia, preocupación por el medio ambiente, la tolerancia por todos y todas las creencias, y la capacidad de elegir en qué quiere creer cada uno.

Los tres afirmaban haber probado el cristianismo, pero encontraron que la Wicca era mucho más atractiva. Andrew dijo:

Adivinen quiénes están metidos en esto

—Con la Wicca no hay que preocuparse por el infierno, el pecado y todas esas otras cosas que te dicen en la iglesia.

Melissa agregó:

—Sí, Steve. Además, no creo eso que enseñan los cristianos de que tienes una sola oportunidad de vida y que luego tienes que irte al infierno. Me gusta la Wicca por lo de la reencarnación. Uno puede seguir intentando una y otra vez sin tener que preocuparse por el infierno.

—Con la Wicca eres libre de creer lo que quieras, sin restricciones. Puedo inventar mi propio sistema de creencias, sin que nadie me diga en qué tengo que creer —dijo Emily entonces.

Sonó el timbre y justo antes de que regresaran a clase les dije que apreciaba mucho su sinceridad y que deseaba que hubiésemos tenido más tiempo para hablar de sus creencias en la Wicca.

—Nosotros deseáramos lo mismo —respondieron.

Emily, Andrew y Melissa están convencidos de que encontraron lo que necesitaban en la vida cuando descubrieron la Wicca.

He conocido a muchos adolescentes como ellos durante mis viajes. Son personas que sinceramente intentan encontrarle sentido a la vida, dando con una forma que funcione para ellos. Quieren una razón para levantarse de la cama por la mañana, y quieren respuestas reales a los temas difíciles de la vida. Enfrentémoslo: hay tanto que nos ataca en el mundo de hoy, incluyendo familias que se separan, amenazas de terrorismo, desastres naturales, expectativas poco realistas de parte de amigos. Y esto es

solamente algo de lo que vivimos en la escuela, en casa y en el trabajo día tras día.

Muchos adolescentes buscan respuestas en lo sobrenatural. Quieren llegar a la fuente del poder supremo para cambiar sus vidas, para sentirse especiales y conseguir las relaciones que desean y necesitan. Algunos quieren poder para vengarse de personas que les han lastimado. La cultura pop está llena de alusiones a la brujería y lo oculto como fuentes de poder, con todas las respuestas a los temas de la vida. La religión con mayor tasa de crecimiento hoy entre los estudiantes secundarios y universitarios es la Wicca. También se conoce como práctica de la magia buena, o magia de las personas, y es una religión pagana contemporánea con raíces espirituales en las más antiguas expresiones de adoración a la naturaleza. Para personas como Emily, Melissa y Andrew, la Wicca parece ser el boleto que les da una forma de espiritualidad que les brinda sentido de pertenencia y también cierto control sobre las circunstancias abrumadoras de sus vidas.

Ojalá pudiera decir que estoy en desacuerdo con todo lo que Melissa, Emily y Andrew dijeron. Pero des-



Steve Russo, un reconocido autor, comunicador internacional y baterista, ha estado involucrado en proyectos musicales tanto de música cristiana como de música secular. Es conductor del programa radial *Real Answers [Verdaderas respuestas]* transmitido diariamente en más de seiscientas estaciones en los Estados Unidos.



Adivinen quiénes están metidos en esto

dichadamente no es así. Hoy es difícil encontrar personas que asistan a una iglesia cristiana y puedan decir por qué creen en Jesús y qué es lo que enseña en realidad la Biblia. Y es cierto, hay muchas personas que se llaman cristianas pero que viven vidas en permanente derrota.

Quizá, sin embargo, tengamos que ver un poco más allá de la iglesia cristiana organizada para encontrar respuestas sobre por qué suceden estas cosas. Porque Dios nunca quiso que fuéramos robots, y nos dio la libertad de elegir. Esto incluye la decisión sobre Jesús o si decidimos vivir según lo que enseña la Biblia. El poder de Dios es real e ilimitado. Tenemos que elegir si lo queremos o si vamos a seguir intentando hacer las cosas a nuestra manera, por nuestros propios medios y con nuestra propia fuerza.

Muchos chicos de hoy sienten que la iglesia cristiana no tiene nada que ver con sus vidas cotidianas. Uno de los problemas es que les han vendido una experiencia religiosa, en lugar de enseñarles a establecer una relación personal con Dios. Es asombroso cuando uno puede entender la idea de tener una relación real con el Dios vivo, el Dios de toda la creación. Esa es una de las cosas que separa al cristianismo de cualquier otra religión.

Sin embargo, el peligro es que la Wicca ofrece a sus seguidores la capacidad de arreglar las cosas sin tener que confiar en un Dios que no parece responder a sus oraciones.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro PROTEJAA SUS HIJOS DE LA BRUJERÍA DE HOY © 2007 EDITORIAL PENIEL ISBN-10: 9875571288 ISBN -13: 9789875571280

NORMAN VINCENT PEALE

Autor de uno de los libros más vendidos de todos los tiempos:

El poder del pensamiento positivo



MATE *la*
PREOCUPACIÓN
y VIVA para
SIEMPRE

Peniel

Aprenda de los errores

Norman Vincent Peale

«Una vida exitosa depende de saber desarrollar un porcentaje más alto de sabiduría que de errores».



Un joven se desplomó en la silla de mi oficina. —¿Qué importa? —dijo objetivamente—. Soy un fracaso. Alguna vez tuve mucha esperanza y planes, pero son una risa ahora. Todo se enredó. Arruiné todo con mis estúpidos errores. Ahora nadie creerá más en mí.

Así era su jerga fatalista. Se quedó en silencio, luego suspiró:

—Y eso no es lo peor, apuesto a que perdí la fe en mí mismo.

A los veintinueve años había sido despedido de una buena compañía por cometer serios errores en la responsabilidad que tenía asignada. «¿Por qué lo hice?», gritó con una miserable futilidad. «Tenía la oportunidad de mi vida en esa firma. Eché a perder mi mejor oportunidad. ¿Por qué hice tal estupidez? ¿Qué pasa conmigo?».

—Mejor vuelva a la antigua filosofía, —le recordé—, y no lllore sobre la leche derramada.

¡Quién no comete errores! Pero el peor error es permitir que cualquier error le destruya la fe en sí mismo. El único proceder sensato es estudiar y analizar la razón por la cual cometió el error. Aprender todo lo posible del mismo, luego olvidarlo, y seguir adelante. Imagínese actuando mejor la próxima vez. En la vida, es muy importante aprender la forma de cometer menos errores. Le hice otra sugerencia a este joven que, por haber cometido un error y perdido una buena oportunidad, estaba tan profundamente desalentado. Le leí una editorial de Grove Patterson del Toledo Blade. Las editoriales del señor Patterson eran humanas, amables y sabias. De casualidad tenía una de ellas sobre mi escritorio.

La editorial se llamaba: *Agua debajo del puente*, y aquí están algunas líneas de la misma. «Un niño, hace mucho tiempo, se apoyó en la baranda de un puente y miraba la corriente del río que pasaba debajo. Un tronco, un pedazo de madera, una astilla, pasaron flotando. Nuevamente la superficie del río era suave. Pero siempre, como hacía ciento, tal vez miles, o millones de años, el agua se deslizaba por debajo del puente. A veces la corriente era más veloz, y nuevamente muy calma. Pero el río siempre corría debajo del puente.

»Mirando el río ese día el niño descubrió algo. No descubrió algo material, algo que podía poner sobre su mano. Ni siquiera podía verlo. Descubrió una idea. Bien repentina e incluso silenciosamente, supo que todo en su vida pasaría, algún día, por debajo del puente y se iría, como el

agua. Y el niño llegó a amar estas palabras: “debajo del puente”. Y no le temió, indebidamente, a los errores después de eso, y ciertamente no les permitió que lo deprimieran, porque eran agua debajo del puente». Cuando terminé de leer ese sensible trozo el joven se sentó en silencio, perdido en pensamientos profundos. Finalmente, se puso derecho.

—Muy bien —dijo, y había un nuevo tono en su voz—. Capté la idea. Un error o una docena de ellos no pueden vencerme. Conseguiré que vuelva la fe en mí mismo.

Estoy contento de informar que transformó exitosamente ese error en un patrón de vida muy útil. Al tratar con la tendencia a cometer errores que le atormenta y le trae muchos problemas, es útil desarrollar la psicología de la rectitud. Mucho del contenido del error lo crea la mente; pero es posible crear componentes de rectitud.

La verdad y el error son dos fuerzas muy poderosas. Ambas están constantemente en guerra entre sí, tanto en lo social como en lo individual. Si su mente está llena de error, entonces el error tiende a ser afirmativo. Si le permite dominar, naturalmente, hará que usted concrete el error. Pensará en forma incorrecta, su parecer será erróneo, llegará a conclusiones erróneas, y tomará decisiones erróneas. El resultado neto será un patrón general global equivocado. Si, por el contrario, su mente está llena de verdad, estará condicionado por la rectitud. Sus puntos de vista serán correctos, reducirá el porcentaje de errores, y las cosas tenderán a marchar bien. Es tan simple como eso. El problema pareciera estar bien expresado en este pasaje de la Escrituras: *«Y conoceréis la verdad, y la verdad os*

hará libres» (Juan 8:32). Y, ciertamente, la verdad lo hará libre de muchas cosas, incluyendo la psicología del error.

La tendencia errónea ocasionalmente irrumpe en la mente ordenada, consciente, como formas aparentemente anormales. A veces somos llevados por impulsos profundos que no entendemos y que, ciertamente, son intentos sagaces de nuestro inconsciente por herirnos.

Uno de estos impulsos puede ser la voluntad de fracasar, el extraño deseo de castigarnos quizás por un sentimiento de culpa o por algún otro conflicto interno. Es difícil para la mente racional consciente aceptar tales actos «extraños» como una explicación plausible de los errores que cometemos, pero debemos darnos cuenta que la mente inconsciente actúa, a menudo, en forma aparentemente irracional, aunque ciertamente no lo es.

Uno de los mejores correctivos para la tendencia destructiva del error es simplemente incrementar la comprensión espiritual. Esto construye la verdad y reduce el contenido de error en su mente. Sature diariamente sus pensamientos con el poder condensado de la fe de la Biblia.



Norman Vincent Peale fue durante 52 años uno de los más famosos predicadores de la ciudad de Nueva York. Los fieles aumentaron de 600 cuando él llegó a más de 5,000 al momento de su retiro, en 1984. En la víspera de la Navidad de 1993, el Dr. Peale murió a la edad de 95 años.



Aprenda de los errores

Cultive la oración efectiva. Aprenda el arte de la meditación. Someta cualquier pregunta a la comprobación espiritual y no tome decisiones que no concuerden con el mejor punto de vista ético.

Si llena constantemente su mente con la rectitud, buscando siempre la guía de Dios, sus errores menguarán en número y en importancia, ya que su error básico se reducirá rápidamente. La siguiente afirmación diaria demostró ser útil: «Soy un medio para la verdad de Dios. La rectitud de Dios está ahora fluyendo en mi mente. Ahora estoy desarrollando la percepción y la introspección». Tales afirmaciones estimulan la limpieza mental y ayudan a eliminar los patrones erróneos de pensamiento.

Para actuar con eficacia debe desarrollar la sabiduría y la habilidad de pensar correctamente. La sabiduría de Dios es perfecta. Por lo tanto, si se convierte en un «medio» a través del cual la sabiduría de Dios fluye, recibirá una guía y dirección que le sorprenderán. Creo ciertamente que podemos aplicar la sabiduría de Dios para arrojar luz sobre las decisiones personales y, al hacerlo, reducir grandemente nuestros errores.

Vivir es una ciencia, basada en leyes definidas. Si usted no coopera con esas leyes, la vida puede resultar muy mala. Si aprende esas leyes y vive dentro de ellas, su vida será maravillosa.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro MATE LA PREOCUPACIÓN Y VIVA PARA SIEMPRE © 2007 EDITORIAL PENIEL ISBN-10: 9875571067 ISBN-13: 9789875571068

Peniel

CÓMO MINISTRAR

LIBERACIÓN

Cindy Jacobs
Frank D. Hammond
Alice Smith
C. Peter Wagner
Chuck D. Pierce
Doris Wagner
y otros...



Ayudando a otros en la confusión homosexual

David Kyle Foster

Libertad de las mentiras

Los homosexuales están internamente guiados a un comportamiento autodestructivo, como resultado de las mentiras que han creído acerca de ellos mismos.



Jesús dejó claro que Satanás es un «*mentiroso y padre de mentira*» (Juan 8:44). Porque Dios bendice la fe, la estrategia del malo ha sido ganar poder para incitar a la incredulidad. Por lo tanto, una parte importante de ser liberados del poder del pecado viene al descubrir las mentiras que hemos creído, renunciar a ellas y abrazar agresivamente la verdad revelada por Dios. Pues Dios declara en su palabra que «*los elegidos de Dios lleguen a conocer la verdadera religión*» (Tito 1:1).

Mentira nº 1: La Biblia no condena los actos homosexuales

En realidad usted no hallará la palabra «homosexual» en las Escrituras o cualquier otro escrito antes del siglo XIX. Lo que usted va a encontrar en la Biblia son descripciones de los mismos comportamientos sexuales y la condena hacia aquellos que se involucran en ellos (ver Levítico 18:22, 20:13; Romanos 1:25-27; 1 Corintios 6:9).

Estas descripciones bíblicas son muy claras, a pesar de los intentos modernos de hacerlas aparecer como ambiguas. Por ejemplo, la palabra hebrea para varón «*yaciendo con un varón*», usada en Levítico 18:22 y 20:13, *mishkav zakur*, fue traducida al griego en la Septuaginta como *arsenos koiten*. El apóstol Pablo toma estas mismas palabras y acuña una nueva palabra, *arsenokoitai*, en 1 Corintios 6:9, cuando declara que aquellos quienes cometen actos homosexuales no van a heredar el reino de Dios.

No hay dudas que por esta elección de palabras, Pablo declara que la prohibición de la Torah del comportamiento homosexual es parte de la ley moral inalterable, más que una parte del ritual ceremonial que fue cumplido por Cristo.

Romanos 1:18-32 también es muy claro en su descripción y condenación de los actos homosexuales como rebelión contra Dios, y parte de la condición humana desordenada. Aquellos quienes reclaman un rompimiento cardinal de las reglas de interpretación, presumen conocer mejor que todos los traductores académicos expertos en Biblia, quienes han vivido en los más de dos mil años en que la Biblia fue escrita.

En comunicados de prensa y debates públicos, al activismo gay moderno le gusta dar la impresión que el campo de la psicología ha demostrado que la homosexualidad es normal y saludable, y que la alegación de que es una teoría nueva y peligrosa, es sostenida por aquellos quienes no saben de qué están hablando.

Mentira nº 2: El campo de la psicología ha demostrado que los homosexuales nacieron así

En realidad, si uno observa el pensamiento, la investigación y la experiencia informada de los psicólogos y otros profesionales a través de la historia, la teoría nueva sin bases en la realidad es la de los activistas gay. Cuando el campo de la psicología surgió hace más de cien años, sus profesionales comenzaron a organizar comportamientos en categorías, rotulándolos como una ayuda para el estudio y diagnóstico. Desdichadamente, en nuestros días el concepto conocido como «homosexual» ha sido mal conceptualizado como una identidad genuina e inherente, algo con lo cual la persona nació; algo que por lo tanto no puede cambiarse. Como si la palabra hubiera surgido de la página y se convirtió en algo por sí mismo.



David Kyle Foster obtuvo su maestría en teología en la Trinity Evangelical Divinity School y es fundador de *Mastering Life Ministries*. Ha sido profesor adjunto en el Seminario Teológico Asbury, el Instituto Bíblico de Hawaii, el Logos Christian College y la Trinity Episcopal School for Ministry.



Esta deformación de terminología no llegó como consecuencia del resultado del estudio y de la investigación científica, sino como consecuencia de la presión de grupos activistas gay, quienes hicieron una escena y amenazaron en varios encuentros de asociaciones profesionales en la década de 1970, y quienes con mucha capacidad se infiltraron y manipularon las informaciones sobre el tema en los medios desde entonces.

Estudio tras estudio no pudo demostrar una causa genética u otra causa psicológica de la neurosis homosexual. De hecho, muchos han demostrado lo opuesto. Por lo menos dos estudios que fueron supuestos para demostrar una causa genética para la orientación homosexual — los estudios «Hamer» y el «hermano mellizo» — demostraron realmente que la orientación no podía determinarse por la genética.

El estudio del «hermano mellizo», por ejemplo, halló posiciones discordantes de gemelos idénticos genéticamente —uno era gay y el otro heterosexual—, un resultado imposible si la homosexualidad está causada por la genética.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
CÓMO MINISTRAR LIBERACIÓN © 2007 EDITORIAL PENIEL
ISBN-10: 9875571075 ISBN-13: 9789875571075



Actitud

*Momentos de Inspiración
para una Vida Mejor* | *de vuelo*



ZiG ZiGLaR



Una enseñanza extraída de la vida real

Zig Ziglar

Esto es motivación

La responsabilidad y compromiso nos permiten hacer las cosas bien. El amor nos da el poder de hacerlas bellamente.



Esta inspiradora historia sale de las páginas de *Crossroads* [Encrucijadas], escrito por Edgar T. Chrisemer y publicado en 1962 por Bruce Humphries de Boston.

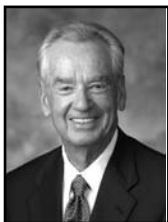
Hace muchos años, una de las águilas más grandes en Escocia arrancó un bebé mientras estaba durmiendo liviano de ropas. Muchas personas vieron lo que pasó, y al instante todo el pueblo estaba afuera, tratando de atrapar al águila que se iba volando con el bebé. Pero las águilas vuelan y las personas no, así que el ave se detuvo en un risco elevado.

Una enseñanza extraída de la vida real

La mayoría de los habitantes de esa villa perdieron las esperanzas de hallar al niño con vida. No obstante, algunos de los pobladores estaban determinados a buscar en cada lugar posible y hacer todos los esfuerzos para salvar al bebé antes que sucediera lo inevitable.

Primero, un marino que trabajaba en los barcos trató de escalar el risco empinado. Pero luego de un tiempo llegó a un punto en que no pudo avanzar más, aceptó la derrota y abandonó los intentos. Él había fracasado, pero había otros que se negaban a abandonar. Luego, un montañista rudo y experimentado, que estaba acostumbrado a escalar montañas, hizo su intento. Aunque se acercó bastante al bebé, tampoco pudo alcanzarlo, y volvió fracasado.

Una frágil campesina miraba silenciosamente mientras todo esto ocurría. Luego indicó que iba a subir. Nadie dijo nada, pero era obvio que todos pensaban que si un joven marinero y un montañista tosco no habían podido escalar las alturas, muchas menos oportunidades tenía esta mujer. Se quitó sus zapatos y comenzó a ascender, poniendo sus pies descalzos primero sobre una roca,



Zig Ziglar es un autor y conferenciante que trasciende las barreras de las edades, cultura y ocupación. Es una autoridad reconocida en el tema del éxito completo y balanceado. Con base en Dallas, Texas, ofrece seminarios públicos, programas educacionales a medida, talleres y otros recursos dirigidos al desarrollo personal y profesional.



luego sobre otra y otra más, hasta que en poco tiempo alcanzó el mismo nivel en que se encontraba el bebé. Lo levantó del nido del águila mientras que los pobladores allá abajo miraban atónitos y atemorizados.

El descenso fue aún más difícil que la subida, porque un paso en falso podría resultar en la muerte de ambos. Cargar al bebé le agregaba más dificultad a la dificultad. Pero lentamente, paso a paso, la mujer descendió la ladera de la montaña.

Una vez que llegó a la base, los pobladores asombrados le dieron la bienvenida. Ella logró hacerlo mientras que otros fallaron, porque tenía una clase de motivación diferente. Era la madre del bebé. Su amor le permitió escalar las alturas que los otros no pudieron.

Se sobreentiende que ella tenía un profundo interés y un corazón lleno de amor, esos eran los factores motivadores de su vida. Estoy seguro que el marinero y el montañista querían salvar a la criatura desesperadamente, pero para la madre era cuestión de la vida del niño que ella amaba con todo su corazón. Eso es verdadera motivación.

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
ACTITUD DE VUELO © 2007 EDITORIAL PENIEL ISBN-10:
9875571334 ISBN-13: 9789875571334



NEIL T. ANDERSON

FUNDAMENTOS SÓLIDOS
PARA LA VIDA CRISTIANA

el mentor

Peniel

Hay liberación para las opresiones mentales

Dr. Neil Anderson

Espíritus engañosos

Si los pensamientos de condena, mentirosos y blasfemos se van después de someternos a Dios y resistir al diablo entonces el origen de los pensamientos no es natural o neurológico.



Luego de hablar sobre la Iglesia del Dios viviente, el pilar y fundamento de la verdad, Pablo inserta un paréntesis referido a la visita histórica de Jesús sobre el planeta Tierra (ver 1 Timoteo 3:16). Luego continúa, «*El Espíritu claramente dice que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios*» (4:1). El paréntesis insertado en 1 Timoteo 3:16 fue

Hay liberación para las opresiones mentales

para atraer la atención hacia Cristo que es la principal obra del Espíritu Santo (ver Juan 16:14). Los cristianos creen profundamente en el ministerio del Espíritu Santo. Si no hubiera Espíritu Santo, no habría vida, ni poder para vivir, ni dones, ni guía ni seguridad y no existiría la Iglesia. Pero tenemos que ser Cristo-céntricos y no Espíritu-céntricos, y debemos basarnos en la verdad y no en la experiencia.

«El Espíritu» debe ser contrastado con los «espíritus engañosos». Hay un único Espíritu Santo, pero muchos espíritus engañosos que son demonios o espíritu malos. Pablo no nos habla por medio de parábolas o por señales y maravillas, sino que claramente dice que hay una apostasía que está por venir en los últimos días. Referido a los tiempos finales, Jesús dijo: *«Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aún a los escogidos. Ya os lo he dicho antes»* (Mateo 24:24-25; vea también 2 Pedro 2:1-12).

Psiquiatras, psicólogos, consejeros, asistentes sociales y pastores en forma rutinaria trabajan con personas que están



◆ **El Dr. Neil T. Anderson**, ex ingeniero aeroespacial con el programa «Apollo», es profesor asociado de teología práctica en la *Talbot School of Theology* (además de director de su departamento) y presidente de *Ministerios Libertad en Cristo*. Conduce seminarios sobre Conflicto Espiritual y Consejería, diseñados para mostrar a los creyentes su identidad en Cristo y la libertad que el Señor trae a todas las áreas de la existencia. Es autor de más de veinte libros.

luchando con sus pensamientos, que tienen dificultad para concentrarse o que escuchan voces. Muchos no pueden leer sus Biblias o concentrarse cuando oran o adoran a Dios. Las voces en general son de condena o blasfemas. Esas voces y pensamientos no se pueden explicar en forma total como un problema neurológico o un desequilibrio químico.

¿Cómo puede un elemento químico producir una personalidad o crear un pensamiento que nos negamos a pensar? ¿Existe una explicación natural para esto? ¿Por qué no creer lo que la Escritura claramente ha enseñado y luego tomar las medidas apropiadas para corregir el problema? Si los pensamientos de condena, mentirosos y blasfemos se van después de someternos a Dios y resistir al diablo (ver Santiago 4:7) entonces el origen de los pensamientos no es natural o neurológico.

Las doctrinas de demonios vienen *«por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia...»* (1 Timoteo 4:2) profesan creer una cosa pero viven otra. No tienen conciencia. Son los gnósticos de los tiempos modernos y llevan una forma de vida ascética (ver también Colosenses 2:16-23). Su mensaje es la abstinencia del matrimonio y la comida, pero Pablo responde diciendo: *«Todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias»* (1 Timoteo 4:4).

Lo que usted acaba de leer es una pequeña porción del libro
EL MENTOR © 2007 EDITORIAL PENIEL ISBN-10:
9875571105 ISBN-13: 9789875571105

*Nos agradecería recibir noticias tuyas.
Por favor, envíe sus comentarios sobre este libro
a la dirección que aparece a continuación.
Muchas gracias.*



Editorial Vida
7500 25th. Suite 239
Miami, Florida 33122

Vida@Zondervan.com
www.editorialvida.com